

La versión psicogenética
de la Historia cultural.
A propósito de los cien años del
Instituto de Historia Cultural
y Universal en Leipzig

*The Psychogenetic Variant of Cultural History.
Remembering the Centenary of the Leipzig
Institute of Cultural and Universal History*

VERA WEILER*

Universidad Nacional de Colombia

Bogotá, Colombia

* vweiler@unal.edu.com

Artículo de investigación.

Recepción: 21 de enero de 2010. Aprobación: 26 de marzo de 2010.

RESUMEN

[228] Aprovechando la puesta en red por la Universidad de Leipzig de una parte de su archivo histórico, se realiza un estudio original del programa del Instituto de Historia Cultural y Universal creado hace cien años. Se encuentra una peculiar estrategia que combina tanto la investigación histórica comparada del desarrollo sociocultural de largo plazo con la incipiente psicología de los niños, como la visión psicogenética del desarrollo histórico de la cultura esbozada por el historiador Karl Lamprecht. En la historiografía esta aparece como un rasgo marginal científicamente estéril de la obra de Lamprecht que apenas merece consideración y que no tuvo continuidad. El artículo plantea que los esfuerzos de Lamprecht estuvieron centrados en la elaboración de una estrategia psicogenética de la reconstrucción histórica y que fueron continuados, por el sociólogo Norbert Elias, entre otros.

Palabras clave: Instituto de Historia Cultural y Universal, perspectiva psicogenética, historia cultural, Karl Lamprecht, Norbert Elias.

ABSTRACT

Using the historical archives made available on the web by the University of Leipzig, this paper discusses the program of the Institute of Cultural and Universal History, founded one hundred years ago. What emerges is a peculiar strategy that combines a comparative approach on long-term socio-cultural development with an incipient child psychology, as the psychogenetic approach on historical development outlined by historian Karl Lamprecht. Scholars reviewing the Karl Lamprecht's work tend to see this perspective as a marginal and scientifically sterile element that was eventually abandoned and, as such, does not deserve much attention. This paper, however, argues that Lamprecht's approach was focused on the development of a psychogenetic strategy of historical reconstruction and was continued, among others, by sociologist Norbert Elias.

Key words: *Institute of Cultural and Universal History, psychogenetic perspective, cultural history, Karl Lamprecht, Norbert Elias.*

Introducción

POR DECISIÓN DEL Ministerio de Cultura y Educación de Sajonia, en el Imperio alemán, el 1.º de abril de 1909, inició su existencia formal el Instituto de Historia Cultural y Universal¹ en la Universidad de Leipzig. Era el único de su naturaleza en Alemania. La historia cultural, no menos que la universal, tenía tras de sí una larga trayectoria, y la corriente que había llegado a dominar la historiografía alemana en la segunda mitad del siglo XIX no era enteramente ajena a ella.² De hecho, el índice de cursos de la Facultad de Filosofía de Leipzig incluía desde hacía años la sección “Geschichte (einschließlich Culturgeschichte) und Geographie”, literalmente “Historia (incluida historia cultural) y geografía”.³ En el curso de la segunda mitad del siglo XIX, sin embargo, para gran parte de los historiadores alemanes se había vuelto natural que la historia política de orientación marcadamente estatista hiciera las veces de referente común de su trabajo. Por lo general les resultaba inconcebible una historia política, convertida en una más entre otras subdisciplinas que habrían de cooperar para hacer inteligible la vida histórica en su conjunto. El Instituto de Historia Cultural y Universal fue concebido con otras prioridades. Karl Lamprecht, el autor principal del proyecto, explicó al respecto ante cerca de mil asistentes del tercer Congreso Internacional de Historia (en Berlín, 1908) que “La relación entre la historia política, la historia del arte y la historia económica, etc., sería una relación de división de trabajo y cooperación en función de una historia general del desarrollo psíquico de la humanidad que llamaríamos historia cultural”.⁴

[229]

Las autoridades sajonas que tuvieron en sus manos la decisión última sobre la propuesta la miraron con criterio diferente al de los historiadores

-
1. El nombre completo es *Königlich-Sächsisches Institut für Kultur- und Universalgeschichte bei der Universität Leipzig*.
 2. Hans Schleier, *Geschichte der deutschen Kulturgeschichtsschreibung*, t. 1: *Vom Ende des 18. bis Ende des 19. Jahrhunderts* (Waltrop: Hartmut Spenner, 2003) 18-26. Luise Schorn-Schütte, *Karl Lamprecht. Kulturgeschichtsschreibung zwischen Wissenschaft und Politik* (Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1984) 23-31.
 3. Universität Leipzig, *Historische Vorlesungsverzeichnisse (1814-1914)*, Recuperado de: <http://Politik.histvv.uni-leipzig.de/vv/>.
 4. Karl Lamprecht, „Die kultur- und universalgeschichtlichen Bestrebungen an der Universität Leipzig, Vortrag gehalten auf dem Internationalen Historikerkongreß zu Berlin am 11. August 1908“, *Internationale Wochenschrift für Wissenschaft, Kunst und Technik*, Bd. 2.3 (sep., 1908): Sp. 1141-1150, reprint en Hans Schleier, ed. *Karl Lamprecht. Alternative zu Ranke. Schriften zur Geschichtstheorie* (Leipzig: Reclam, 1988) 366.

y le encontraron unos atractivos que ayudaron a que el Instituto se hiciera realidad, ciertamente después de un prolongado periodo de gestación.

[230] Hoy en día los historiadores están más inclinados hacia el campo de “lo cultural”. A pesar de la vaguedad de la noción, o quizás gracias a ella, “cultura” se ha convertido en una referencia ineludible para toda clase de reflexiones, búsquedas y especulaciones en las distintas disciplinas sociales, así como para nutrir con títulos atractivos el mercado de los impresos. No siempre se tiene en cuenta el hecho de que “lo cultural” remite a procesos históricos, pero el contexto dado en todo caso ha fomentado también el resurgimiento del interés por la historia cultural. Aprovecho esta circunstancia para dirigir la atención sobre aquella de sus versiones que dio lugar hace cien años a la creación del Instituto de Historia Cultural y Universal de Leipzig. Su característica distintiva era su orientación psicogenética: asumiendo las consecuencias de la revolución científico-natural y, finalmente, del descubrimiento de la evolución de las especies, la investigación histórica debía hacerse cargo de la reconstrucción empíricamente controlada del cambio de la conducta humana a lo largo del tiempo.⁵ Los esfuerzos de Lamprecht y su Instituto estuvieron centrados en este terreno. Si esto se logra demostrar habrá que plantear el tema de la continuación de ellos en términos distintos a los que suele presentar la historiografía. A esto está dedicado el presente trabajo.

Comienzo por un retrato general del Instituto que incluye algunos antecedentes de su fundación, sus componentes físicos y el perfil de los estudios que promovía. Después trataré de dar una idea más integral de lo que era para Karl Lamprecht historia cultural, en qué se sustentaba y cuáles eran las consecuencias estratégicas que creía preciso asumir. Por último, voy a plantear hacia dónde hay que dirigir la mirada para poder saber si, en lo principal, el trabajo del Instituto y de su fundador fue continuado.

El Instituto de Historia Cultural y Universal

Antecedentes

Con la creación del Instituto de Historia Cultural y Universal culminó un largo proceso de escisión del Seminario Histórico de la Universidad de Leipzig. Lamprecht comenzó a impulsar la división hacia 1899. Este mismo

5. Günter Dux, *Historisch-genetische Theorie de Kultur* (Weilerwist: Velbrück, 2005) 34-35, 105-112.

año los historiadores alemanes dieron por terminada la “querrela sobre el método”, en cuyo centro estuvo la visión de la historia esbozada por Lamprecht en su *Historia alemana*⁶ y afinada en una serie de ensayos elaborados en el curso de la sonada controversia. Para 1899 la impresión generalizada en el gremio de los historiadores era la de que esa visión, y también Lamprecht como persona, había sido derrotada de una vez por todas. Es cierto que se habían presentado críticas desde la publicación del primer tomo de la obra de referencia en 1891; esto no era sorprendente. Pero a lo largo de los años noventa se encendió una contienda que sacudió a la disciplina histórica de una manera sin parangón. Era de esperarse que tarde o temprano el ambiente entre los historiadores en Leipzig se vería afectado por la agitada marea. Y, en efecto, el deterioro de las relaciones entre los miembros del Seminario Histórico llegó a tal punto, que los codirectores —Lamprecht era uno de los dos—, para no tener que encontrarse personalmente resolvieron usar notas escritas para las comunicaciones ineludibles. En alguna ocasión se estudió, por las mismas razones, la posibilidad de construir escaleras separadas para el acceso de cada cual a su respectiva oficina. La situación tan peculiar debió de fomentar el propósito separatista de Lamprecht. Pero el asunto de fondo no eran los roces personales sino visiones de la historia y de la investigación histórica difíciles de compatibilizar. Con base en la correspondencia de Lamprecht se ha demostrado que para él no era una condición de cooperación que sus colegas compartieran su visión de la historia.⁷ Le parecía incluso saludable para el desarrollo de la ciencia que las visiones distintas coexistieran y se debatieran en franca lid. Con todo, Lamprecht no quería renunciar a un espacio que le permitiera realizar un programa de formación e investigación que estuviera acorde con su visión de las cosas. Pero en la medida en que esta clase de realizaciones se hacía utópica en el contexto dado, maduró la idea de un instituto propio. Las diferencias de Lamprecht con sus colegas inmediatos comenzaban por asuntos como la definición del objeto de estudio. “[...] por ejemplo —escribía— el profesor Brandenburg⁸ y yo no podemos ponernos de acuerdo sobre lo que es historia

[231]

6. Karl Lamprecht, *Deutsche Geschichte*, 12 vols. (Berlín y Friburgo, s. n., 1891-1909).

7. Matthias Middell, *Weltgeschichtsschreibung im Zeitalter der Verfachlichung und Professionalisierung. Das Leipziger Institut für Kultur- und Universalgeschichte 1890-1990*, vol. 1 (Leipzig: Akademische Verlagsanstalt, 2005) 114.

8. Se refiere a Erich Brandenburg, catedrático de la Universidad de Leipzig desde 1895 y director del Seminario Histórico de la misma universidad desde 1903.

[232]

universal; Brandenburg la define más o menos como historia política de Europa y de los Estado mediterráneos; yo la entiendo como toda la historia del desarrollo cultural de la humanidad”.⁹ Aun en condiciones de respeto y tolerancia normales habría sido difícil el manejo de tales diferencias en la práctica académica cotidiana. Pero, Lamprecht alegaba ante el Ministerio que la marcada intolerancia de sus colegas lo hacía imposible. Él pedía, por ejemplo, que se hiciera público cuáles de los cursos ofrecidos por el Seminario Histórico se realizaban bajo su dirección. Quería que para los interesados quedara claro que él respondía por un conjunto de asignaturas articuladas entre sí como un programa estructurado de forma coherente en sucesivos niveles de formación. Este programa naturalmente remitía a su concepción de la historia, su visión del estado de la historiografía y de las tareas que a las que se iban a enfrentar. Pero eran éstas precisamente el meollo de todos los conflictos.

Un programa de formación que preparara a los jóvenes para el tipo de investigación que se derivaba de la estrategia de Lamprecht también tendría implicaciones para la contratación de personal y, por tanto, afectaría la distribución de los recursos. Haría falta, por ejemplo, la colaboración de conocedores de culturas y períodos que en la concepción dominante de la historia no tenían cabida, de personas también con voluntad y capacidad de integrar a la investigación histórica comparativa los conocimientos provenientes de la etnografía, la geografía y la psicología. El programa de Lamprecht, además, no se podía realizar sin una considerable inversión en bibliografía y materiales de ilustración sobre el proceso cultural. Los recursos universitarios resultarían insuficientes y deberían complementarse con donaciones privadas. Lamprecht creía poder conseguirlas. Él mismo debía sus primeros años de plena dedicación a la investigación al respaldo de un mecenas de Renania, y en Leipzig mantenía buena comunicación con sectores de la sociedad burguesa, cuyo sentido de identidad urbana era favorable a un compromiso financiero con el desarrollo de la ciencia.¹⁰

9. Karl Lamprecht al Ministerio, marzo 15 de 1905, ver Middell, *Weltgeschichtsschreibung* 156.

10. Henry Glenn Penny III, „Beati possedentes: Die Aneignung materieller Kultur und die Anschaffungspolitik des Leipziger Völkerkundemuseums“, *Comparativ* 5-6.10 (2000): 68-102.

Los recursos físicos

En mayo de 1909 fue inaugurado formalmente el Instituto en casa propia con biblioteca nueva. El edificio se había construido dentro del antiguo núcleo urbano de Leipzig a mediados del siglo XVIII, originalmente como domicilio de Breittkopf, la más antigua editorial de música del mundo. En la ciudad era conocido como “El Oso Dorado”, por el nombre que heredó de la posada que alguna vez había existido en el lugar. La biblioteca que fue exhibida el día de la apertura oficial, en más del sesenta por ciento se debía a la generosidad de donantes privados. Pronto los fondos bibliográficos se ampliarían con la contribución de algunos gobiernos y fundaciones privadas dispuestos a poner a disposición del Instituto importantes colecciones de libros sobre la historia y la cultura de sus respectivos países.¹¹

[233]

Las secciones principales de la biblioteca fueron organizadas de acuerdo con las grandes áreas culturales del mundo. Dentro de ellas se procuraba organizar el material sobre distintos aspectos de la historia por épocas de la cultura. Este sistema se regía más o menos por las épocas culturales que Lamprecht había identificado en sus investigaciones sobre los alemanes y debía facilitar el estudio comparativo del orden de sucesión de tales épocas. El propósito era averiguar qué tan regular se presenta este orden en los diversos casos. Hacia esta averiguación apuntaban las distintas investigaciones concretas, la docencia y las relaciones de cooperación con otros institutos. El horizonte empírico por desarrollar era el de la historia de la humanidad en su totalidad. Una historia mundial, pues, que a la larga sustituiría la orientación normativa de la historia universal tradicional, tal como se manifiesta en la discriminación que esta asumía como natural entre objetos históricos dignos de investigación y otros que no hace falta estudiar empíricamente porque sobre ellos se admiten saberes que no se exponen a la investigación. En perspectiva, la biblioteca debía reflejar el estado de la investigación cuando menos sobre la historia de las grandes naciones europeas, asiáticas y americanas. Era una condición sin la cual no se podía realizar el amplio programa de comparaciones del orden histórico-universal esbozado por Lamprecht.¹²

11. Karl Lamprecht, *Das Königlich Sächsische Institut für Kultur- und Universalgeschichte bei der Universität Leipzig* (Discurso pronunciado con motivo de la inauguración del Instituto el día 15 de mayo de 1909) (Leipzig: Barth, 1909) 7.

12. Karl Lamprecht, „Universalgeschichtliche Untersuchung mittelalterlicher Verfassungsprobleme (Mitteilungen über Übungen, welche im Königlichem

[234]

Además de las secciones ya mencionadas, la biblioteca albergaba un departamento especial para la psicología. Era así a pesar de que esta disciplina tenía un instituto propio muy reconocido, que fue el primer instituto moderno de psicología experimental fundado en la Universidad de Leipzig por Wilhelm Wundt. Y Lamprecht era muy cercano a Wundt. Ambos habían formado parte de la llamada “tertulia positivista de Leipzig”, junto con el químico Wilhelm Ostwald, el geógrafo Friedrich Ratzel y el economista Karl Bücher.¹³ Si, no obstante su comunicación fluida con Wundt, Lamprecht le reservaba un lugar propio a la psicología en “El Oso Dorado”, ello se debía a su convicción de que la relación entre psicología e historia no puede reservarse a los psicólogos únicamente. Veía la psicología como ciencia básica para la historia, pero le resultaba igualmente indispensable la revisión de los hallazgos empíricos y de las teorías elaboradas por los psicólogos a la luz de la historia. De los recursos que ayudarían a avanzar sobre este terreno formaron parte, además de los libros sobre las distintas ramas de la psicología, una colección de diapositivas (para la ilustración de los procesos culturales), una colección de dibujos infantiles de distintas partes del mundo y una colección de la historia del retrato.¹⁴

El programa

En los espacios de “El Oso Dorado” también tenían lugar las clases. El formato previsto para la mayoría de estas era el seminario o taller en grupos pequeños “que le permiten al estudiante establecer una relación personal con el profesor, y a este una enseñanza intensiva”.¹⁵ Lamprecht defendía esta modalidad contra la presión hacia las aulas grandes que en la época

Institut für Kultur- und Universalgeschichte bei der Universität Leipzig in der Zeit vom Wintersemester 1911/12 bis zum Wintersemester 1912/13 abgehalten worden sind)”, Schleier, *Karl Lamprecht. Alternative* 405-06.

13. Roger Chickering, „Das Leipziger Positivisten-Kränzchen um die Jahrhundertwende“, *Kultur und Kulturwissenschaften um 1900 II : Idealismus und Positivismus. Die Grundspannung in Kultur und Kulturwissenschaft um 1900*, comp. Rüdiger v. Bruch (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1997) 227-243.
14. Lamprecht habla en 1908 de la existencia de 140.000 dibujos en el instituto, “Zur universalgeschichtlichen Methodenbildung”, *Abhandlungen der phil.-historischen Klasse der Königlich Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften*, 27.2 (1909): 33-63, citado por Schleier, *Karl Lamprecht. Alternative* 403. Middell cuenta, entre los recursos del instituto existentes en 1915, 200.000 dibujos infantiles. Middell 235.
15. Lamprecht, „Die kultur- und universalgeschichtlichen Bestrebungen...“ 371.

ejercía el crecimiento general del número de estudiantes. No dejaba pasar ocasión, además, para insistir en la necesidad de aumentar el número de esos seminarios intensivos y en la de contratar, para su realización al más alto nivel, personal competente en condiciones adecuadas.¹⁶

El semestre de abril a agosto de 1909 fue el número mil que se realizó en el *alma mater* de Leipzig (fundada en 1409), y fue el primero en que fue registrado el Instituto de Historia Cultural y Universal con nombre propio en el boletín de cursos que la Universidad publicaba para cada semestre.¹⁷ Miremos la oferta inicial y su evolución. El cuadro del semestre de estreno del Instituto distinguía entre “Cursos generales” y “Cursos especiales”. El primer grupo estuvo integrado por tres cursos. Una “Introducción general al estudio de la historia”, dictado por el director del Instituto. El curso comprendía “la lectura de fuentes de la Edad Media alemana, la introducción a los elementos básicos de la crítica de fuentes y de la constatación de hechos históricos sencillos”. El segundo de los cursos generales era un taller sobre la “Historia social del siglo XIX, con énfasis en la historia del movimiento obrero alemán”. En el tercero se realizaron “ejercicios básicos en historia cultural alemana”.

[235]

El área de los cursos especiales o de profundización se componía de tres secciones, con las siguientes denominaciones:

- A. Psicogénesis.
- B. Historia cultural de casos individuales.
- C. Historia cultural comparativa.

Dos talleres integraban el área A. El primero era un taller de “Introducción a los problemas básicos y al método de la psicología infantil comparativa”, con “ejercicios psicogenéticos, con base en dibujos infantiles”. El segundo versaba sobre “Psicología de la vida económica, con énfasis en la psicología del trabajo”.

En la sección B se realizaron talleres de “Etnografía, con base en actas de visitas eclesíásticas alemanas”, “Historia cultural alemana de los siglos

16. Lamprecht, „Die kultur- und universalgeschichtlichen Bestrebungen...“ 371, y, por última vez en 1914: Karl Lamprecht, „Denkschrift über Entwicklung, gegenwärtigen Stand und Zukunft des Königlich Sächsischen Instituts für Kultur- und Universal-Geschichte bei der Universität Leipzig“, citado por Schleier, *Karl Lamprecht. Alternative* 425-26 y 433-34.

17. Universität Leipzig, *Historische Vorlesungsverzeichnisse*. Recuperado de: <http://histvv.uni-leipzig.de/vv/1909s.html#v-1909s-IV.C.002-004>.

xvii y xviii”, “Historia cultural francesa” (sobre “Los grandes historiadores del siglo xix, con base en la historia cultural de la época”) y un curso sobre historia china, a cargo del experimentado sinólogo August Conrady. Para la sección de Historia cultural comparativa (c.) el director del Instituto ofreció “Ejercicios en historia comparativa de las culturas superiores”.

[236]

Salta a la vista, sin duda, la concentración en historia cultural, que en el presente probablemente sería percibida como característica de un programa deliberadamente puesto al día. El curso sobre historia social del siglo xix, con énfasis en el movimiento obrero, en la actualidad también cabría en los programas de historia, aunque quizás no en todos. Pero lo que resulta verdaderamente exótico, para el pasado y no menos para en el presente, es la sección “Psicogénesis”. Evidentemente, no se trata de un concepto corriente y no resulta obvia su pertinencia en un programa de historia. Por otra parte, Lamprecht en más de una oportunidad indicó que su enfoque sobre la historia debiera llamarse psicogenético y que este enfoque estuvo en la base de la estrategia con la cual se emprendió la organización del Instituto de Historia Cultural y Universal. De manera que hay motivos para prestarle particular atención al asunto en la revisión de lo que se hizo en el instituto.

A primera vista, la huella psicogenética pareciera perderse pronto, pues en la segunda planilla de cursos (otoño de 1909)¹⁸ el término “Psicogénesis” ya no aparece. En su lugar se encontrará *Entwicklungspsychologie*, palabra que se puede traducir como psicología evolutiva o psicología del desarrollo. Ya para el tercer semestre del Instituto (verano de 1910) se reorganiza todo el esquema; la organización del conjunto, en adelante, se rige más claramente por niveles sucesivos de formación y de acercamiento al trabajo de investigación. En el organigrama definitivo la psicología evolutiva no se pierde sino que cambia de lugar y queda en el nivel más avanzado, que será el de las investigaciones comparativas. En la versión definitiva el programa quedó organizado en dos niveles generales; se distingue claramente entre “I. Cursos de introducción” y “II. Cursos principales”. Estos últimos, a su vez, se dividían en dos componentes: “A. Cursos en torno a investigaciones individuales (método singular)” y “B. Cursos comparativos”.

Cursos de introducción. La oferta de cursos de introducción varía entre cuatro y seis. Por lo común, en ellos se persigue el propósito de familiarizar a los estudiantes con el universo de los libros relevantes para la historia y

18. Universität Leipzig, *Historische Vorlesungsverzeichnisse*. Recuperado de: <http://histvv.uni-leipzig.de/vv/1909w.html>.

sus disciplinas vecinas y con un determinado tipo de fuentes cuya lectura se entrena. Se pone cierto énfasis sobre el aprendizaje de cómo identificar las fuentes (generalmente alemanas) para la historia cultural de las distintas épocas. Suele haber una división en este campo entre la época medieval, normalmente asumida por Lamprecht, y los siglos xv a xix. Para los siglos xviii y xix se incluye el estudio de la historiografía cultural que se ha producido en estos siglos. En la parte de fundamentación del estudio de la historia también se consolida un curso que persigue el objetivo de acercar a los estudiantes a los problemas de la historia económica y social, y de enseñarles cómo identificar las fuentes apropiadas para enfrentar estos problemas. Otro curso que se ofrece regularmente en este segmento se ocupa de la historia alemana del derecho.

[237]

El área de historia cultural de casos individuales. En términos generales, el segmento dedicado al estudio de casos particulares (método singular) presentaba el mismo perfil que originalmente tuvo la sección B: los temas alemanes conservan una presencia notoria porque son los más consolidados en la investigación. Pero, en conjunto, los cursos pasan a una cobertura geográfica que se extiende entre Europa, las zonas de asentamientos árabes, Asia Occidental y el Lejano Oriente, con China y el Japón. Por lo común en los cursos se trabaja sobre una extensión temporal de uno a cinco siglos, con clara preferencia del largo plazo; varían los problemas que se estudian, por lo común con relación a la historia cultural en el sentido amplio de Lamprecht, para quien el concepto integraba todos los ámbitos de la actividad humana. No tenemos espacio para mostrar la lista completa de los más de sesenta temas que fueron tratados en los más de noventa cursos que se realizaron para el área de los estudios singulares durante los once semestres de desarrollo que tuvo el Instituto de Lamprecht hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. Me limito a indicar algunos ejemplos que pueden ilustrar un poco el espíritu que animaba el conjunto. Claramente, se advierte la integración de la etnografía. Esta tenía la doble función de allegar conocimientos sobre las más tempranas fases de la historia humana, a la vez que sobre la vida de aquellos sectores de las poblaciones históricas que no suelen dar cuenta de su existencia mediante textos escritos por ellos mismos. Un típico ejemplo de la segunda función de la etnografía en el programa es el curso que se dictaba sobre “Las prácticas culturales populares en relación con los ciclos anuales”. Ninguna sorpresa causaría hoy en día un tema como “Los intentos de reprimir y controlar la vida intelectual en Alemania durante los siglos xv-xviii”, que trataba de los esfuerzos eclesiásticos y estatales de controlar la circulación

[238]

de los libros desde la invención misma de la imprenta de Gutenberg.¹⁹ “La vida social en la Corte de Luis XIV”,²⁰ “El comercio de la seda en su tránsito de Asia a Europa”, “Historia de los árabes antes de Mohammed” o “Historia cultural china del período Chou²¹ (con base en el Chou-li)” son algunos ejemplos del panorama general. No quiero dejar de mencionar la “Historia del desarrollo de la demanda literaria en Alemania al comienzo de la Edad Media y en los siglos recientes”, porque en el presente seguramente respondería al crecido interés por los lectores frente a los textos. Ejemplos de temas aun hoy en día poco habituales son los siguientes:

- “Sobre la historia de los cambios en la vida psíquica en Alemania desde el siglo XVII hasta el siglo XIX, con base en la literatura periódica”.
- “Capítulos escogidos de la historia intelectual y económica alemana y de las relaciones recíprocas entre ambas (especialmente sobre el siglo XVIII). Ejercicios sobre problemas controversiales de la historia cultural”.
- “El desarrollo histórico de las actividades de la fantasía en Alemania”.
- “El desarrollo de la historia cultural y universal en la época de la emancipación del dominio de la filosofía y de las ciencias naturales”.

El área comparativa. Si los cursos de la sección organizada en torno a casos individuales poco se ajustaban a los códigos establecidos en la disciplina histórica, menos aún lo hacían los del área comparativa, concebida como espacio para la realización de un conjunto de comparaciones articuladas al propósito de esclarecer los cambios de la conducta humana en el largo plazo. Llegaría a ser la corona del Instituto.²² Pero el cambio de la conducta humana estaba muy lejos de gozar de aceptación general como problema de inves-

-
19. Este tema, como todos los relacionados con la historia del libro, estuvo a cargo de Johann A. Goldfriedrich, quien escribió los tomos 2 a 4 de la *Geschichte des deutschen Buchhandels* (Historia del comercio alemán de libros) (Leipzig: Verlag des Börsenvereins Deutscher Buchhändler, 1908, 1909 y 1913), impulsada y financiada por la Asociación de los libreros alemanes a través de su comisión histórica conformada para este fin, en octubre de 1876. El primer tomo, elaborado en gran parte por Friedrich Kapp (†1884), fue publicado en 1886. El trabajo fue reanudado con la contratación de Goldfriedrich en 1903. Goldfriedrich es también el autor del primer estudio estadístico del mercado de libros y periódicos alemanes (sobre el año de 1908), (Leipzig: Börsenverein, 1912).
20. Dictado por Gabriel Monod en lengua francesa.
21. Siglo XI a.C. hasta 221 a.C.
22. Lamprecht, „Die kultur- und universalgeschichtlichen Bestrebungen...“ 368-69. Lamprecht, „Denkschrift über Entwicklung...“ 428.

tigación, condición por la cual no se habían desarrollado las herramientas adecuadas para enfrentarlo como tal todavía. Así que estaba por hacerse casi todo. Para comenzar se contaba con el acumulado rápidamente creciente en el campo de la etnografía y con los primeros avances en el campo, apenas en conformación de la psicología de los niños. Se contaba también con las investigaciones adelantadas a lo largo de unos treinta años por Lamprecht. Las conclusiones que sacó Lamprecht en el curso de su investigación, de hecho, se plasmaron en el plan de desarrollo del Instituto. Remito para su consideración más general al siguiente aparte. Por ahora solo quiero dar una idea de lo que se hacía en el segmento dedicado al desarrollo de la investigación comparativa en el Instituto de Historia Cultural y Universal de Leipzig. Voy a privilegiar en mi exposición la parte que menos encaja con lo que solemos esperar de un programa de historia.

[239]

En el organigrama adoptado por el Instituto a mediados de 1910 aparecen integradas al área comparativa las materias que en los primeros dos semestres habían figurado bajo el título de “Psicogénesis” y “Psicología evolutiva”, respectivamente. Ahora les podemos hacer el seguimiento ya anunciado. La ubicación en el área comparativa de las materias que habían llamado nuestra atención como las más exóticas hacía más visible que ellas estaban pensadas en relación con la estrategia histórico-comparativa, de la cual hasta el momento solo estaba esbozada la orientación general, y que el Instituto se propuso madurar. Miremos de qué se ocupaban esos cursos.

El historiador Johannes Kretzschmar dirigía con regularidad un seminario que unas veces se anunciaba bajo la denominación general de “Psicología infantil comparativa”, y otras, como “Psicología infantil genética”.²³ Los temas concretos a tratar variaban de semestre en semestre. Una vez el seminario se enfocó hacia “El desarrollo de la representación del espacio en niños franceses e italianos”, en otra ocasión, se estudió “La influencia del medio ambiente con base especialmente en dibujos infantiles hindúes y japoneses”. “Génesis y desarrollo de los procesos mentales infantiles”, “La religión en los niños en su relación con el desarrollo religioso del pueblo” y “El desarrollo ético del niño en su relación con el desarrollo cultural” o “El desarrollo mental en niños europeos y en algunas tribus africanas” son otros ejemplos del tipo de temas de los seminarios de Kretzschmar. De por sí

23. La información que se refiere a los cursos de Kretzschmar proviene del conjunto indicado en la nota 3, que remite a los boletines semestrales de la Universidad de Leipzig para cada semestre (1814-1914).

[240]

resultaban bastante extravagantes para la época, pero la mayor osadía era que formaran parte de un programa de historia y que los tratara un historiador con la convicción de que eran asunto de su oficio. Con todo, los problemas que se trataban en los cursos de Kretzschmar, a la postre, iban resultando menos extraños, al menos para parte de los psicólogos. Es por ello que unos años más tarde temas muy similares serán parte de las investigaciones que se adelantan sobre psicología del desarrollo, especialmente en el programa dirigido por Jean Piaget, en el horizonte de la epistemología genética y, luego, en los estudios transculturales de inspiración piagetiana. La idea general que animaba los tanteos comparativos sobre los niños en el Instituto de Lamprecht entre 1909 y 1915 era la de que en este campo se podrían conseguir claves para la reconstrucción particularmente difícil (entre otras cosas, por la situación de las fuentes) de los periodos históricos más tempranos, tanto de las sociedades europeas como de la humanidad en general.²⁴

Para la organización del área de psicología evolutiva del Instituto de Lamprecht, además de Kretzschmar, fue importante el psicólogo y filósofo Felix Krueger, quien estuvo vinculado a la Universidad de Leipzig desde 1903, a través del Instituto de Wundt. A nombre de este Instituto, Krueger venía dictando cursos sobre psicología de las emociones, psicología comparada de los pueblos primitivos (llamados *Naturvölker*); para el público de la Facultad de Filosofía en general, Krueger dictaba filosofía del siglo XIX, historia de la ética y la filosofía moral de Kant. Felix Krueger fue la persona que asumió el curso de “Psicología de la vida económica, con énfasis en el trabajo”, ofrecido por el recién creado Instituto de Historia Cultural y Universal, bajo la sección psicogenética, en el semestre de verano de 1909. En el siguiente semestre dictó un “Seminario sobre los inicios y los motivos principales de las divisiones sociales”, y, en el semestre de verano de 1910, se despidió de Leipzig y del Instituto de Lamprecht con un seminario de psicología evolutiva, centrado en “Las formas primitivas de la religión”.²⁵ Krueger se marchó debido a su nombramiento como catedrático por la Universidad de Halle, y no hubo candidato de perfil similar para reemplazarlo. Pocos años después de su traslado a Halle, Krueger publicó un libro que tiene cierta importancia en la serie de esfuerzos que se han hecho en el pasado en pro de una teoría

24. Lamprecht, *Methodenbildung* 401-03.

25. Nótese que “Las formas primitivas de la religión” aquí aparecen con anterioridad al libro de Émile Durkheim sobre *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912).

del desarrollo humano no solo en la psicología sino también en las ciencias sociales.²⁶ Se trata del libro *Über Entwicklungspsychologie. Ihre sachliche und geschichtliche Notwendigkeit* (Sobre Psicología del desarrollo. Su necesidad fáctica e histórica). Fue un texto programático con que se inició la serie de *Arbeiten zur Entwicklungspsychologie* (Trabajos sobre psicología del desarrollo), dirigida por Krueger. El libro contiene una revisión crítica de la psicología en boga, a la vez que un esbozo de algunos puntos alternativos, que se pueden leer en parte como ilustración de la perspectiva que Krueger representaba en el Instituto de Lamprecht. Krueger plantea la relación indisoluble de los problemas y métodos sociogenéticos con los del desarrollo individual.²⁷ Su libro de 1915 se ocupa ante todo de la necesidad de asumir una perspectiva de desarrollo para los estudios de la conducta humana, es decir, una perspectiva en la cual las conductas no solo aparecen como diversas, una al lado de otra(s), sino que se interesa especialmente por cómo ellas han surgido, y esto para Krueger implica el estudio de las relaciones entre ellas en el tiempo. El obstáculo fundamental que se opone a una perspectiva de desarrollo (o genética, en el sentido señalado), Krueger lo veía en el objeto que se le solía atribuir a la psicología, un objeto que no existe en la realidad: el individuo estático y aislado, reducido y abstraído de todos los procesos reales de la vida.²⁸ La psicología debía sustituir su objeto artificial por uno realmente existente, por los hombres como seres sociales e históricos. A Lamprecht, Krueger le reconocía el liderazgo del movimiento que buscaba un reencuentro entre historia y psicología que incluyera de manera fundamental esta perspectiva. El historiador habría reconocido correctamente “en qué residía la mayor debilidad de la psicología: en ‘lo colectivo’ y en lo ‘genético’”.²⁹ Pero Krueger advierte que por la simple razón de que no hay suceso psíquico que suceda por fuera o por encima de los individuos, los cambios colectivos no se pueden presentar desligados de éstos.³⁰

[241]

-
26. Brigitte H. E. Niestroj, „Ist der Logos des Psychischen in der Geschichte verborgen? Zum Historisch-Sozialen und Überzeitlichen der Seele bei Felix Krueger“, *Wegbereiter der Historischen Psychologie*, comp. Gerd Jütteman (München, Weinheim: Beltz, Psychologie Verlags Union, 1988) 256-262. Brigitte H. E. Niestroj, „Norbert Elias: A Milestone in Historical Psycho-Sociology. The Making of the Social Person“, *Journal of Historical Sociology* 2.2 (1989): 136-160.
27. Felix Krueger, *Über Entwicklungspsychologie* (Arbeiten zur Entwicklungspsychologie 1) (Leipzig: W. Engelmann, 1915) 210.
28. Niestroj, „Ist der Logos...“ 256.
29. Krueger 18.
30. Krueger 217.

[242]

Como se verá más adelante, Lamprecht era consciente de esto. Pero la joven psicología social no parecía tenerlo en cuenta. Krueger discute en especial la versión adelantada por Wundt bajo el término *Völkerpsychologie*. Veía que la conceptualización de individuo y sociedad en términos de cosas separadas y opuestas se conservaba y tendía a reproducirse en la división entre una psicología social y otra individual.³¹ Krueger veía la raíz de esta separación en la imagen del individuo aislado y siempre igual, que excluye por definición al individuo del tema del cambio. Pero esto tiene consecuencias, que derivan de la imposibilidad de que haya cambios psíquicos en la sociedad sin que ocurran en individuos. Así que la imagen del individuo aislado y estático restringe las posibilidades de comprender el cambio en el nivel social. Lo mismo ocurre con las distintas facetas de los hombres estudiadas por distintas disciplinas. La fragmentación entre estas, a juicio de Krueger se superaría en la medida en que todas ellas quedarían remitidas al desarrollo de los individuos reales, en gracia a sus relaciones con otros. Entonces se verá, dice Krueger, en qué medida están mal planteadas las cosas cuando se pregunta por unas leyes del desarrollo del mito y otras distintas para el lenguaje, y así sucesivamente.³² En el mismo nivel, Krueger registra que la psicología social de Wilhelm Wundt prácticamente no se relaciona con la psicología experimental, que supone opuesta a aquella, y no se conecta tampoco con los avances acerca del desarrollo psíquico de los niños y de los animales ni con los de la psicología patológica.³³ Mientras esas divisiones se mantengan, advierte Krueger, ninguna psicología podrá relacionarse con toda la historia.

El Instituto de Lamprecht no pudo conseguir un reemplazo directo para Krueger.³⁴ En su lugar, y con perfil algo distinto, a partir de 1911 fue contratado Hermann Schneider, un médico psiquiatra, filósofo y pedagogo. Los seminarios de Schneider se anunciaban bajo el título general de “Estudios comparativos de la historia del desarrollo conceptual”. “Egipcios, babilonios y judíos” o “El desarrollo de la épica” son ejemplos de los temas específicos que se estudiaban bajo este título.

31. Llamaba especialmente la atención de Krueger que justamente Wundt trataba de formular una psicología social sobre la cual no tendría ninguna incidencia la psicología experimental. Krueger 209-210.

32. Krueger 210-11.

33. Krueger 210.

34. El pensamiento de Krueger mismo posteriormente tomó un rumbo distinto al proyectado en el libro comentado.

El área comparativa del Instituto de Lamprecht, junto con las materias comentadas, registra un fuerte componente medieval. El trabajo en este terreno inicialmente recayó casi por completo en Lamprecht. Pero pronto se produjo una ampliación del espectro temático y del personal que lo tenía a su cargo. Junto con el curso basado en las investigaciones de Lamprecht sobre la historia alemana, se abrió camino la “Historia comparada medieval de las culturas mediterráneas”. Aparecieron, así mismo, “Las ceremonias cortesanas de la temprana Edad Media, con énfasis en las influencias bizantinas que se plasmaron en ellas” y la etnografía popular medieval. Simultáneamente, se abrieron en el Instituto los estudios comparativos sobre el desarrollo del derecho. Al lado de temas más convencionales, aquí salta a la vista el curso sobre “Historia comparada del derecho, con particular atención a las culturas primitivas”. Es uno de los ejemplos más claros de que la integración de la historia de todos los tiempos en el Instituto de Lamprecht se apoyaba en el acumulado rápidamente creciente de los estudios de campo de los etnógrafos. Entre estos se había consolidado el interés por los estudios comparativos del derecho en las sociedades humanas más sencillas, desde el estudio pionero en este campo, publicado en 1872 por Adolf Bastian, el fundador de la etnografía alemana.³⁵

[243]

Como ya se mencionó, el director del Instituto participó en el área comparativa, inicialmente con seminarios sobre la historia medieval, campo privilegiado de sus propias investigaciones. Pero con el tiempo dejó los temas medievales en manos de otros colegas para dedicarse más a fondo al estudio de la historia japonesa y de su integración en el horizonte comparativo.³⁶ Sus seminarios en el área comparativa finalmente se centraron en “Los principales problemas de la comparación histórica”.

-
35. Adolf Bastian, *Die Rechtsverhältnisse bei verschiedenen Völkern der Erde. Ein Beitrag zur vergleichenden Ethnologie* (Berlin: Georg Reimer, 1872). De particular interés por la cercanía con Lamprecht en Leipzig, el economista Karl Bücher. Karl Bücher, „Vorwort des Herausgebers“, *Das Ureigenthum (autorisirte deutsche Ausgabe, herausgegeben und vervollständigt von Dr. Karl Bücher)* Emile de Laveleye (Leipzig: Brockhaus 1879) v-ix. Karl Bücher, *Die Wirtschaft der Naturvölker* (Conferencia pronunciada en la fundación Gehe en Dresden el 13 de noviembre de 1897) (Dresden: v.Zahn & Jaensch, 1898).
36. En un informe de 1913 sobre las actividades del Instituto, Lamprecht comenta la presencia de tres académicos japoneses. Lamprecht, *Universalgeschichtliche Untersuchung* 407. La huella que dejaron los intercambios con el Instituto en la historiografía japonesa se registran en Georg G. Iggers y Q. Edward Wang, *A Global History of Modern Historiography* (Harlow: Pearson / Longman,

Historia cultural como proceso psicogenético

[244]

El programa de estudio e investigación del Instituto de Historia Cultural y Universal le debía mucho a la idea que su director se había formado de la dirección general que habría de tomar el trabajo sobre la historia. Para saber en qué consistió, son de particular interés los ensayos escritos por Lamprecht desde mediados de los años noventa.³⁷ Pero para poder apreciar cómo llegó a formarse Lamprecht la visión que en ellos se plasma, es preciso tener alguna idea de lo que había aprendido previamente. Para facilitarla, pongo unas notas sobre la formación profesional de Lamprecht.

Conocimientos históricos de base

Lamprecht se formó como historiador entre 1874 y 1879 en las universidades de Gotinga, Leipzig y Múnich. Adquirió una fundamentación sólida, ante todo en historia medieval: guiado por profesores muy competentes, se introdujo en la historia de los estamentos medievales, el desarrollo de sus derechos y la historia agraria, esto último bajo la dirección del economista y pionero de la historia agraria alemana Georg Hanssen. A Lamprecht le quedó el interés por la historia económica y social. Lo seguirá cultivando en Leipzig. Allí va a estudiar por un tiempo con Wilhelm Roscher, por entonces la cabeza de la escuela histórica de economía nacional. En Gotinga enseñaba Ernst Bernheim, que se había perfilado como especialista en historia eclesiástica y constitucional de la Edad Media pero que en el tiempo en que Lamprecht lo conoció estaba cada vez más interesado en problemas metodológicos de la historia.³⁸ De la mano de Bernheim, Lamprecht se introdujo en los debates sobre la naturaleza y los propósitos del conocimiento histórico; se enfrentó a

2008) 189 y 219-220. Iggers y Wang se refieren primero al surgimiento en los años veinte de una “Cultural History School” en Japón y luego al historiador Tsuda Sōkichi, quien se propuso el estudio de la psique nacional de acuerdo con épocas de la cultura y se interesó por lo que se pudiera extraer de las más antiguas fuentes sobre la psique en los tiempos históricos más remotos.

37. Chickering sostiene que hasta este momento (iniciación de la segunda fase de la querrela) Lamprecht nunca se había detenido a pensar en cuestiones metodológicas, sino que se vio obligado a hacerlo en la medida en que sus contrincantes pasaron a la ofensiva sobre este flanco. Roger Chickering, *Karl Lamprecht. A German Academic Life (1856-1915)* (New Jersey: Humanities Press, 1993) 176.
38. A Bernheim se le conoce en muchas partes por su manual del método histórico publicado originalmente en 1889 y reeditado muchas veces. Ernst Bernheim, *Lehrbuch der historischen Methode und der Geschichtsphilosophie*, 2 vols., 5.^a y 6.^a ed. (Leipzig, New York: Sentry Press, 1908).

las ideas de Droysen,³⁹ conoció a Comte, Buckle y Marx. En Múnich, Lamprecht estudió etnografía e historia del arte.⁴⁰ Su formación profesional culminó con una tesis doctoral sobre la vida económica francesa en el siglo xi.⁴¹ Fue un trabajo centrado en el funcionamiento de la economía natural. Entre sus ejes temáticos figuran el derecho en el ámbito rural, los modos de explotación del suelo con sus respectivas herramientas y formas de organización del trabajo, las relaciones entre agricultura y producción artesanal y la administración de la riqueza. Gustav Schmoller,⁴² cabeza de la nueva escuela histórica de economía nacional, publicó la tesis en su recién creada serie *Staats- und sozialwissenschaftliche Forschungen* (Investigaciones en ciencias sociales y del Estado). Unos años más tarde, en Francia se conoció la traducción realizada por el medievalista Albert Marignan, discípulo de Lamprecht en Bonn.⁴³

[245]

Radicado en esta ciudad, Lamprecht pudo continuar sus investigaciones sin mayores interrupciones gracias al respaldo que le ofreció Gustav v.

-
39. Para Bernheim, era hora de superar las posiciones expuestas sobre el método histórico por Johann Gustav Droysen en su *Grundriß der Historik* (orig. 1858). En un ensayo para el seminario de Bernheim, Lamprecht se enfrentó a las ideas de Droysen sobre la naturaleza del movimiento histórico. De modo que Lamprecht, desde su tiempo de estudiante, se enfrentó al finalismo en la concepción de Droysen, que era uno de los íconos de la historiografía alemana. Muy ilustrativo el §43 de Johann Gustav Droysen, “El secreto de todo movimiento es su fin”, *Historica* (Barcelona: Editorial Alfa, 1983) 20.
40. Por supuesto que Lamprecht conoció el estudio de Jakob Burckhardt sobre *La cultura del Renacimiento en Italia* (orig. 1860). Su concepto de las épocas de la cultura, aunque denota la influencia de Burckhardt, resulta más abarcador.
41. Karl Lamprecht, *Beiträge zur Geschichte des französischen Wirtschaftsleben im 11. Jahrhundert* (= Staats- und sozialwissenschaftliche Forschungen I, 3. Heft, editado por Gustav Schmoller, Leipzig, 1878).
42. Lamprecht estudió los escritos de Schmoller hacia finales de los años setenta; en 1881 comenzó la correspondencia entre los dos. Schorn-Schütte hizo la importante observación de que tanto en el pensamiento de Lamprecht como en el de Schmoller se junta el pensamiento romántico alemán sobre el desarrollo con el empirismo inglés de finales del siglo xviii. Este sustituyó la metafísica dualista por la psicología (“moral sentiments” en A. Smith). El paso al estudio de los sucesos psíquicos favorecía el surgimiento de un pensamiento histórico-genético, en cuanto le merma al argumento lógico su poder exclusivo. Schorn-Schütte, *Karl Lamprecht* 38.
43. *Études sur l'état économique de la France pendant la première partie du moyen âge* (Paris: Alphonse Picard, 1889) Esta versión incorporó tres ensayos sobre la vida económica alemana en la Edad Media.

[246]

Mevisen, un empresario interesado en impulsar la historia de la región de Renania. El resultado de estas investigaciones se resume en *La vida económica alemana en la Edad Media. Un estudio de la cultura material del país llano, por lo pronto con base en las fuentes de la región del Mosel*.⁴⁴ Miles de documentos de toda índole, pero muy en particular sobre los derechos y obligaciones de las personas en relación con la tierra, constituyen el material de base de la obra, que se ocupa de la vida rural durante más de un milenio. Lamprecht les hizo el seguimiento a las tribus germánicas desde que ellas se vieron frenadas en su trasegar hacia occidente y forzadas a adoptar un modo de vida sedentario; observó en detalle el proceso en el que el suelo adquirió para estos grupos la función de medio de producción y un valor social que durante la vida nómada no había tenido. Se registran las modalidades concretas de la expansión agrícola; las técnicas del trabajo; los asentamientos y el desarrollo demográfico; la transformación del antiguo derecho germánico, la génesis de la desigualdad feudal; el surgimiento de los señoríos laicos y religiosos, junto con la transformación de los libres en dependientes suyos; las cambiantes modalidades de apropiación de los excedentes, incluidas las fiscales; las relaciones efectivas entre poderes particulares y poder central, y muchas otras facetas de la vida de la gente. Recurrí a esta larga y no obstante incompleta enumeración de las cosas estudiadas en la obra de 1885/86, para ilustrar de manera somera de qué orden fueron y en qué horizonte histórico-temporal se dieron las experiencias que impulsaron a Lamprecht hacia una determinada visión de los problemas que habría que resolver para hacer inteligible el cambio en la historia. Quiero resumir esta visión de una manera que resalte en qué sentido específico llegó a concebir Lamprecht la historia como ciencia del desarrollo colectivo.⁴⁵

La distancia psíquica entre épocas de un mismo pueblo como problema de investigación

Lamprecht se había familiarizado con los más diversos métodos disponibles para el estudio de la historia y siempre le parecerá preciso hacer uso

44. Karl Lamprecht, *Deutsches Wirtschaftsleben im Mittelalter. Untersuchungen über die Entwicklung der materiellen Kultur des platten Landes – Auf Grund der Quellen zunächst des Mosellandes* (Leipzig: Verlag von Alphon Dürr, 1885-1886). Reseña de Georges Blondel en *Revue Historique* 01 (1888): 371-380.

45. Karl J. Weintraub, *Visions of Culture* (London & Chicago: Chicago University Press, 1966) 164 y 170.

de todos ellos sin excepción. También dominaba la bibliografía y un gran volumen de fuentes primarias sobre los siglos medievales alemanes. Se había formado cierta idea no solo sobre momentos específicos de la trayectoria que tenía ante sí sino también sobre el conjunto. El debate que suscitó su *Historia alemana*, una obra en gran medida experimental, generalmente pasaba por alto el problema de fondo esbozado en ella.⁴⁶ Por ello, Lamprecht trató de hacer más explícito cuál era ese problema y cómo había procedido para avanzar hacia su solución en sendos ensayos. Uno de ellos fue “¿Qué es historia cultural?”, publicado en 1896. Comentaba el autor sobre el camino que había recorrido:

[247]

Estudí tempranamente de manera sistemática las fuentes de la historia eclesiástica alemana del siglo x, y luego las de la historia alemana en general del mismo periodo. Experimenté la existencia de una vida espiritual en relación con la nuestra, absolutamente distinta. Para profundizar sobre lo visto en las fuentes literarias respecto a otros campos, después pasé a la historia del arte del mismo periodo, y aquí encontré confirmadas mis anteriores experiencias. El diapasón espiritual, la disposición psíquica, a partir de la cual se cultivaba el arte era idéntico al diapasón de las costumbres y de la literatura (mientras tanto, también había incorporado la poesía). Ahora traté de medir la distancia de toda esa postura espiritual del siglo x en relación con nuestro presente.⁴⁷

La distancia advertida se volvió el asunto por esclarecer. Lamprecht pensaba que la comprensión de esa distancia solamente se podría lograr a través del conocimiento de los cambios seculares; por lo pronto, de los que se dieron entre el siglo x y el presente. Por esta razón, se propuso “una historia que diera cuenta de manera clara de las épocas psíquicas de los ocho siglos más recientes de la historia alemana”.⁴⁸

46. Desde el comienzo, Lamprecht había esperado cierta resistencia entre sus colegas. Por ello, esperó para la publicación del primer volumen de la *Historia alemana* hasta que el nombramiento como catedrático titular le diera seguridad material. Middell 114.

47. Karl Lamprecht, “Was ist Kulturgeschichte? Beitrag zu einer empirischen Historik”, *Deutsche Zeitschrift für Geschichtswissenschaft N.F.1* (1896-1897): 75-150. Reprint en Herbert Schönebaum, ed., *Karl Lamprecht. Ausgewählte Schriften zur Wirtschafts- und Kulturgeschichte und zur Theorie der Geschichtswissenschaft* (Aalen: Scientia Verlag, 1974) 309.

48. Karl Lamprecht, „Kulturgeschichte und Geschichte“ (1910), *Transformation des Historismus. Wissenschaftsorganisation und Bildungspolitik vor dem Ersten*

[248]

En 1912 Lamprecht publicó una *Introducción al pensamiento histórico*, que contiene un capítulo titulado “La distancia psíquica”. Esta vez el problema aludido es presentado a partir de unos ejemplos concretos. El primero trata de las abruptas oscilaciones entre estados de ánimo del emperador romano-germánico Conrado II, tal como se han presentado durante su reunión con los duques y margraves del imperio en 1035, en Bamberg. En escenas muy seguidas, Conrado estalla en una ira que lo lleva hasta la pérdida de la conciencia; pronto después se le ve llorar de rodillas rogándole lealtad a su hijo, sobre quien poco antes había descargado un torrente de insultos y amenazas. En seguida, bajo un nuevo ataque de furia, Conrado, vociferando estruendosas diatribas, saca de escena a un obispo. Todo esto sucede en el mismo encuentro oficial de los grandes del imperio, sin que nadie pareciera escandalizarse. Es uno de los muchos casos, dice Lamprecht, que demuestran que “Los afectos y la disposición anímica eran muy distintos en el siglo XI a como son en el presente. Bastaría el intento de trasladar la historia a cualquier Corte del presente para convencerse de ello”.⁴⁹

Otro aspecto de la distancia psíquica que ocupa a Lamprecht es ilustrado en el mismo capítulo a través de una historia del siglo VIII. Nos la legó el autor supremamente piadoso de un libro del siglo X, que se llama “Los milagros de san Gorgonio”. Cuenta dicho autor, extensamente citado por Lamprecht, cómo fueron robadas las reliquias de Gorgonio en su viaje de Italia hacia Metz, por los clérigos de San Mauricio, y cómo los dueños de las reliquias, que eran los clérigos del monasterio de Gorze, lograron recuperar su tesoro. Las peripecias sufridas por los peregrinos, no menos que los esfuerzos de los ladrones tenían su justificación en los milagros que podía hacer san Gorgonio. Para el monasterio Gorze, las reliquias del Santo tenían la propiedad de que, depositadas en procesión sobre un globo de tierra, ellas no se dejaban levantar hasta que este no fuera trasferido al monasterio. Esto había ocurrido ya unas cuantas veces durante el viaje. Así mismo, la operación de rescate, encabezada por el obispo de Metz y apoyada por el rey Pipino, culminó con una prueba de los poderes milagrosos de Gorgonio, cuando el Santo volvió vidente a un ciego.

Se cuenta con centenares de historias como esta para el siglo X, y más aun para el siglo VIII. Con regularidad, en ellas se establecen conexiones

Weltkrieg, comp. Horst Walter Blanke (Waltrop: Verlag Hartmut Spenner, 1994) 309.
49. Karl Lamprecht, *Einführung in das historische Denken* (Leipzig: R. Voigtländer Verlag, 1912) 57.

entre sucesos a través de unas analogías que resultan extrañas e inadmisibles como forma de explicación para las personas habituadas a pensar, como Lamprecht y sus contemporáneos, en términos de causalidad. La historia de las reliquias de san Gorgonio también ilustra que en el siglo VIII las deducciones analógico-milagrosas aquí ejemplificadas no eran exclusivas de ningún grupo social en particular y que, incluso, los altos clérigos las compartían. Lamprecht subraya además, en relación con el narrador del siglo X, que en aquel tiempo una profunda devoción cristiana todavía no excluía una profusa y vigorosa creencia en toda clase de milagros, que no tienen cabida, en principio, en la doctrina cristiana.

[249]

De modo que Lamprecht se formó la idea de una distancia notoria no solo en cuanto a los afectos objeto del primer ejemplo, sino también en cuanto al pensamiento. Por ello, se dio a la tarea de averiguar si era acertada su impresión de que se trataba de una diferencia sistemática de fondo. Reunió material sobre cómo producían los alemanes sus alimentos, sobre su religión, el derecho, las relaciones habituales entre la gente, las artes plásticas y la literatura, para conseguir un cuadro comparativo de sus actividades en la época medieval. Y a todas ellas las encontró gobernadas por el mismo tono de la vida, por la misma intensidad de las pasiones, por una orientación común del espíritu. Todo indicaba una cierta coherencia psíquica de la época estudiada, una misma distancia general en relación con el presente.

Se podía suponer que este tipo de coherencia se encontraría para cada una de las grandes épocas de la historia alemana. Pero había que probarlo. Lamprecht creía que para ello convenía reconstruir las trayectorias de las distintas actividades humanas, cada una como una serie de tiempo lo más larga posible, y proceder a comparar esas trayectorias. Sabía que el conocimiento factual sobre los tiempos más remotos resulta crítico, de manera particular, para la reconstrucción empírica del conjunto de los cambios del comportamiento humano y, por tanto, también para nuestra visión de la psique humana. A su alcance, Lamprecht tenía por lo pronto las observaciones etnográficas de los romanos sobre las tribus germánicas y las usó como fuentes que daban cuenta, hasta cierto punto, de la organización social de esas tribus, del derecho vigente entre ellas y de sus conductas recurrentes, en un estado en que esas tribus mismas no tenían todavía escritura. La comparación entre las trayectorias históricas de distintas actividades la resumió Lamprecht en su concepto de “épocas de la cultura”. Esas épocas, además de cierta coherencia interna de las conductas, mostraban para él un claro orden de sucesión en el tiempo. Le resultaba evidente que se encontraba

[250]

frente a unos cambios que no comprenden de manera arbitraria uno u otro tipo de actividad o una que otra faceta de la vida psíquica, sino que se trata de cambios que abarcan con regularidad la organización psíquica en su conjunto. Lamprecht encuentra que a cada época cultural le es propio un “hábito mental general” verificable.⁵⁰ El término “hábito mental general”, como lo empleaba Lamprecht, comprende por igual los afectos y el pensamiento. El orden en que se presentaban los cambios mayores en este conjunto indisoluble, de acuerdo con sus observaciones, a los ojos de este historiador, concordaba a grandes rasgos con el de las épocas históricas conocidas, en particular con el que se había establecido para la vida económica.⁵¹

Junto con la sucesión de épocas, caracterizada cada una por un mismo *hábito mental general*, Lamprecht se planteaba la pregunta de si el orden de sucesión de esas épocas implica una dirección general de los cambios observables en el largo plazo. No era una pregunta que las ciencias del hombre de su tiempo reconocieran como auténtico problema de investigación, porque las premisas para hacerlo no eran de dominio común. Comoquiera, Lamprecht creía poder adelantar algunas observaciones sobre la dirección de los cambios en la conducta humana, en el sentido de que, vistos en una perspectiva de muchas generaciones sucesivas, presentan la tendencia hacia lo que llama una mayor intensidad de la vida intelectual, y a la vez hacia la disminución de la intensidad afectiva. Con base en sus investigaciones sobre los alemanes, Lamprecht escribió, por ejemplo, que “también era posible encontrar el carácter común subyacente a todos esos cambios a lo largo de estas épocas: de época en época, aumentó la intensidad espiritual, los matices se tornaron más finos y los afectos más equilibrados, la energía de la comprensión y del pensar [*Auffassung*] se volvía más penetrante”.⁵²

50. Literalmente, *geistiger Gesamthabitus der Zeit*. Lamprecht, *Kulturgeschichte* 294.

51. Karl Bücher, *Die Entstehung der Volkswirtschaft* (Tübingen: Verlag der H. Laupp'schen Buchhandlung, 1893).

52. Lamprecht, *Kulturgeschichte* 310. Orig. „Suchte man den gemeinsamen, der Abwandlung dieser Zeitalter zugrunde liegenden Charakter zu bestimmen, so ergab sich auch dieser: Von Epoche zu Epoche nahm das Geistesleben an Intensität zu, die Nuancen wurden feiner, die Affekte ausgeglichener, die Energie der Auffassung und Anschauung eindringlicher“. Lo mismo en cuanto a “un proceso de creciente intensidad psíquica”. Lamprecht, *Kulturgeschichte* 314, Lamprecht, *Methodenbildung* 384-85. El primer registro de este tipo de observaciones por Lamprecht data de 1878. Karl Lamprecht, „Über Individualität und ihr Verständnis im deutschen Mittelalter“, en Schönebaum, *Schriften* 30-32.

De manera que en las observaciones de Lamprecht sobre la dirección general de los cambios de la conducta humana también se presentan los cambios en la disposición afectiva ligados a los que se dan en la manera de pensar.

A partir de las certezas ganadas, se diseñó el siguiente paso. En este habría que pasar a la comparación entre los procesos psicogenéticos de los distintos pueblos. El trabajo por hacer en este plano excedía por completo las posibilidades de un investigador individual; aquí se inscribe el Instituto de Historia Cultural y Universal. Se averiguaría, en primer lugar, si las distintas trayectorias presentan pautas similares a las que se habían encontrado para el caso más estudiado. Pero el conocimiento relativamente sólido de la trayectoria alemana, a juicio de Lamprecht, de ninguna manera podía sustituir “la construcción empírica desde abajo” de los demás casos. Lamprecht usó el giro “la construcción desde abajo” no para indicar una perspectiva social en particular sino para hacer énfasis en el método empírico-inductivo como el apropiado para la construcción del conocimiento requerido caso por caso.⁵³

[251]

Lamprecht sabía que su *Historia alemana* habría de sufrir unas correcciones. Pero estaba seguro de que su visión de la sucesión de unas épocas de la cultura, en el sentido psicogenético arriba esbozado, no se podía refutar.⁵⁴ De acuerdo con esto, trató de impulsar la reorientación de las investigaciones históricas. En su concepto, había que enfocarlas decididamente hacia la psicogénesis humana y, en particular, hacia el estudio de los “mecanismos de transición entre esas épocas”.⁵⁵ Aunque el vocabulario que usaba Lamprecht para referirse al asunto —hablaba con frecuencia de “mecánica psíquica”— pareciera indicar que tuvo una concepción mecánica de la psique y de sus transformaciones, en realidad, demandaba una teoría psicológica del desarrollo de la vida social.⁵⁶ El verdadero progreso en la comprensión del proceso histórico en general, a su juicio, dependía fundamentalmente de los avances en esta materia.⁵⁷

La dificultad de la mayoría de sus colegas para aceptar, aunque fuera como hipótesis fundamentada en el material histórico conocido, la existencia de variaciones históricas regulares con una dirección observable en las estructuras de personalidad, como manifestación de un problema de desar-

53. Karl Lamprecht, “Alte und neue Richtungen in der Geschichtswissenschaft”, en Schleier, *Karl Lamprecht. Alternative* 147. Lamprecht, *Methodenbildung* 376.

54. Lamprecht, *Kulturgeschichte* 312.

55. Niestroj, „Norbert Elias: A Milestone...” 153.

56. Krueger 19.

57. Lamprecht, *Einführung* 68 y 71.

[252]

rollo del pensamiento en general, y del histórico en particular, es decir, como problema propio del proceso psicogenético que creía necesario investigar. Lamprecht estaba confiado en que esta dificultad, en principio, se podía vencer. Lo deducía, entre otras cosas, de la experiencia del descubrimiento de la evolución biológica de las especies. Para él, este descubrimiento se había hecho posible, fundamentalmente, gracias a un cambio del interés que había guiado el estudio de los organismos vivos. Por largo tiempo los estudiosos de este campo se habrían ocupado de las labores de colección, comparación y clasificación, sin que experimentaran la necesidad de considerar la diversidad de las formas observadas en términos de un proceso estructurado. Fue necesario que la curiosidad de los estudiosos buscara aprehender la variedad de los organismos, no solo a partir de propiedades externas visibles sino también indagando por las relaciones invisibles entre las formas diversas. Y estas cobraron interés para los investigadores, en la medida en que se desvaneció la convicción de que la diversidad observada se deriva de un origen absoluto. A partir de ahí, para la comparación de los diversos organismos se volvió relevante el orden cronológico en que estos surgieron. Así, se adoptó una perspectiva en la cual este orden se convierte en objeto de investigación, y en la cual la variedad se comienza a pensar en cuanto a un proceso. Esta es, en pocas palabras, la idea que Lamprecht se formó de las condiciones que permitieron concebir la diversidad de las especies biológicas en términos que hicieron posible la teoría biológica de la evolución de las especies.

En opinión de Lamprecht, el pensamiento histórico daría un paso muy significativo, en la medida en que para la historia humana se lograra concebir una solución similar a la que se había obtenido en la biología. También en este caso habría que pasar de la observación, comparación y clasificación por propiedades externas de las diversas formas —en este caso culturales— a la búsqueda de los nexos entre ellas. El orden cronológico de la aparición de las diversas formas históricas de la vida humana, por sí solo, no daría acceso inmediato a esos nexos. Pero su registro es una condición necesaria. Y este registro solo es posible sobre la base de un tiempo continuo que puede servir de marco común al ordenamiento de la diversidad de las formas en cuestión. Para Lamprecht era evidente que, solo sobre la base de un vector continuo de tiempo, la diversidad de formas culturales se puede plantear como un problema de cambio. De otro modo, el problema del cambio no se plantea, ni puede ser estudiado empíricamente. Lamprecht era consciente de que en tiempos históricamente recientes había sido construido un concepto de

tiempo que permite organizar la experiencia de la diversidad en un marco de referencia temporal común. Las perspectivas que se abrieron con ello las comentó a propósito del desarrollo del pensamiento histórico alemán:

[...] la extensión del tiempo sobre muchos milenios conduce al concepto del desarrollo, o al menos a una primera intuición del mismo [...] Simultáneamente con estos cambios, el decurso histórico se reconoce como un solo gran suceder conexo. La idea de la continuidad de las cosas, previamente desarrollada por la filosofía de Leibniz, comienza a penetrar la representación histórica en la práctica.⁵⁸

[253]

En su intento de aprehender la trayectoria histórica de los alemanes hasta donde ello fuera empíricamente posible en su tiempo, Lamprecht no solo se remontó a los relatos romanos sobre las tribus germánicas, sino que también buscó aprovechar los más tempranos registros gráficos producidos por ellas mismas. Interesado en la lectura comprensiva de este material, Lamprecht se vio enfrentado a ciertas similitudes entre los productos gráficos de las sociedades tempranas y los de los niños del presente. Para los historiadores, la colección de dibujos infantiles y su puesta al servicio de los análisis histórico-comparativos en el Instituto de Historia Cultural y Universal resultó extremadamente desconcertante. Pero entre psicólogos y etnógrafos la regularidad con que se presentan las similitudes aludidas ya eran un tema habitual. De manera que no es tan sorprendente que Lamprecht llegara a suponer que en los rasgos comunes entre los productos gráficos de los niños de distintos lugares del mundo y los de ciertas sociedades habría una clave de la relación entre proceso individual y colectivo. De hecho, Lamprecht intuía que sin la investigación sistemática de las relaciones entre ambos planos no se llegaría a comprender el cambio histórico global. Para avanzar en esta dirección, a su juicio, ciertamente, hacía falta un conocimiento mayor del proceso psíquico individual que el que se tenía hasta el momento. No cabe duda de que Lamprecht concebía el cambio histórico en unos términos que en su tiempo eran clasificados como “colectivistas”. Pero no creía que fuera posible mayor claridad sobre el desarrollo colectivo sin contar con un avance significativo sobre el desarrollo psicogenético de los individuos, porque estaba convencido de que “En toda la acción de las fuerzas psicosociales, a fin de cuentas, no se van a encontrar unas leyes básicas distintas

58. Lamprecht, *Einführung* 43.

[254]

a las de la psicología individual”.⁵⁹ En este contexto, merece atención que Lamprecht, siendo historiador, no solo se empeñaba en estar al tanto de las teorías psicológicas en general, de lo cual dio testimonio Felix Krueger,⁶⁰ sino que le apostaba en especial a los adelantos en el campo de la psicología de los niños, que se conoce también como psicología evolutiva o del desarrollo.⁶¹ La investigación moderna en la “ciencia de la psicogénesis”,⁶² como llamaba esto William Preyer, uno de los fundadores de dicho campo, había despegado recién en los años ochenta del siglo XIX. De modo que, ¡desde antes de que se consolidara la investigación científica del desarrollo de los niños, Lamprecht esperaba de ella una contribución significativa para la comprensión del curso de la historia de la humanidad!⁶³

59. Lamprecht, *Kulturgeschichte* 319. Casi veinte años después de formular la frase citada, Lamprecht se mantenía en lo que en ella había expresado: “Como es sabido, no existe todavía consenso acerca de cuál es el núcleo de la historia cultural y, por tanto, de todo desarrollo histórico: las doctrinas intelectualista, voluntarista o emocionista están en conflicto. Ahora, difícilmente se podrá generar una *communis opinio*, hasta que la psicología evolucionista no ofrezca datos más precisos del desarrollo típico del hombre individual”. Karl Lamprecht, „Die Forschungsabteilung für Kultur- und Universalgeschichte betreffend“, *Denkschrift* 3 (August 1914) (MS), en Schleier, *Karl Lamprecht. Alternative* 438.

60. Krueger 18.

61. Las notas tomadas en 1901 por Lamprecht sobre la psicología de los niños destacan en particular *Studies of Childhood* (New York: D. Appleton & Co., 1896) de James Sully (Londres) y *The Psychology of Childhood* (Boston: D.C. Heath & Co., 1893) de Frederick Tracy (Clark University), estudiados por Lamprecht en traducción alemana de 1897 y 1899, respectivamente. Los indicios archivísticos los ha publicado en 1977 Matti Viikari, quien registró con extrañeza la idea de Lamprecht de que el desarrollo de los niños pudiera enseñar algo para la comprensión de la historia. Matti Viikari, *Die Krise der „historischen“ Geschichtsschreibung und die Geschichtsmethodologie Karl Lamprechts* (Helsinki: Suomalainen Tiedekatemia, 1977).

62. William Tracy Preyer, *Mental Development of the Child* (New York: D. Appleton & Co., 1894) XVI.

63. El psicólogo William Stern escribió en 1914, a propósito de los campos que necesitaban el trabajo que él mismo estaba presentando sobre la temprana infancia: “Y recientemente también hay historiadores que comienzan a interesarse en el conocimiento sobre los niños; pues creen que los paralelos entre el desarrollo temprano del individuo y el desarrollo del espíritu de la humanidad son tantos que de ellos se derivan nuevos caminos para la comprensión histórica”. A Stern la idea aquí expresada no le parecía en absoluto extraña. William Stern,

Después de Lamprecht

Cambió de rumbo el instituto

Muerto Lamprecht, el 10 de mayo de 1915, en plena Guerra Mundial, sus opositores lograron tomar el control sobre el Instituto de Historia Cultural y Universal. Pensaban disolverlo, pero esto se les dificultó gracias al ruido que hicieron los discípulos y las hijas de Lamprecht, que advirtieron al público amplio a través de la prensa de la inminente desaparición del instituto, que tenía cierto prestigio y que con gran regularidad había atraído a estudiosos de distintas partes del mundo.⁶⁴ En una reunión de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Leipzig hubo que tomar una decisión sobre el asunto. Fue la oposición del psicólogo Wilhelm Wundt y del economista Karl Bücher lo que en el turbulento evento impidió que se procediera a desintegrar por completo el instituto.⁶⁵ Pero luego fue nombrado como nuevo director el historiador Walter Goetz, quien había tomado parte en la querrela sobre el método, en abierta oposición a Lamprecht. Goetz, entre otras cosas, había declarado en 1910, un año después de la fundación del Instituto de Historia Cultural y Universal, que para los historiadores los trabajos salidos de la escuela de Lamprecht no tenían valor científico alguno.⁶⁶ Un juicio similar le merecía la *Historia alemana* de Lamprecht.⁶⁷ En una carta dirigida al Ministerio de Cultura y Enseñanza Pública a comienzos de agosto de 1914, Lamprecht, por su parte, había tomado posición en contra de algunas opiniones de Walter Goetz acerca de la docencia en historia.⁶⁸ Dados estos antecedentes, no sorprende que el proyecto que había dado origen al Instituto fuera abortado. Se puso fin a la estrategia que apuntaba hacia “una historia general del desarrollo psíquico de la humanidad, que llamaríamos historia cultural”,⁶⁹ diseñada en los términos arriba esbozados. Sintomático de la dirección que tomó la depuración resulta el hecho de que se buscara

[255]

Psychologie der frühen Kindheit bis zum sechsten Lebensjahre (Leipzig: Quelle & Meyer 1914) v.

64. Hans Schleier, “Der Kulturhistoriker Karl Lamprecht, der ‘Methodenstreit’ und die Folgen”, citado en: Schleier, *Karl Lamprecht. Alternative* (7-45) 30.

65. Middell, *Weltgeschichtsschreibung* 412.

66. Walter Goetz, “Geschichte und Kulturgeschichte”, *Archiv für Kulturgeschichte* 8 (1910): 4-6.

67. Schleier, “Der Kulturhistoriker...” 30.

68. Lamprecht, „Die Forschungsabteilung...” 436.

69. Lamprecht, „Die kultur- und universalgeschichtlichen Bestrebungen...” 366.

[256]

deshacerse lo antes posible de la colección de dibujos infantiles reunidos por Lamprecht.⁷⁰ Con el traspaso de la dirección del instituto a manos de Goetz se perdió el piso institucional para la continuación del proyecto de Lamprecht.⁷¹ La obstaculización eficaz de las carreras académicas de los discípulos y cercanos colaboradores de Lamprecht garantizaba a los enemigos de dicho proyecto la suspensión del mismo, por lo menos en historia.⁷² Desde Hamburgo, un grupo de admiradores de Lamprecht trató de impulsar todavía en 1916 una asociación en memoria de la obra de este historiador, al parecer para impedir la cancelación de su proyecto. Pero la decisión ya estaba tomada. Nunca más se retomó en el Instituto o en sus diversas fórmulas sucesoras el programa diseñado por su fundador.

La reconsideración parcial de Lamprecht

La crisis política de los años sesenta del siglo xx en Alemania occidental tuvo una fuerte connotación de conflicto intergeneracional. Los jóvenes pidieron cuentas a la generación de sus padres, tíos y abuelos sobre su actuación en el periodo nazi. Entre la juventud universitaria, notoriamente incrementada después de la Segunda Guerra Mundial, el reclamo se tradujo en un fuerte impulso hacia el examen del pasado de las distintas disciplinas académicas. En su congreso de 1967 los historiadores dejaron constancia de que también ellos fueron alcanzados por el cambio en la atmósfera general. En su exposición sobre “La historia profesional y los inicios de la investigación de la historia social en Alemania”, Gerhard Oestreich rescató a Lamprecht como pionero de la nueva historia y propuso una revisión cuidadosa de su obra.⁷³ Era evidente que esta había sido enterrada por iniciativa de la corriente historiográfica, cuyo dominio sempiterno sobre la disciplina ahora se estaba cuestionando seriamente.

70. Esta colección le fue ofrecida al director del archivo de pedagogía, que no sabía qué hacer con ella porque poco tenía que ver con su orientación de la investigación. Middell, *Weltgeschichtsschreibung* 412 (nota 6).

71. Middell, *Weltgeschichtsschreibung* 418.

72. Horst Walter Blanke, comp., *Transformation des Historismus. Wissenschaftsorganisation und Bildungspolitik vor dem Ersten Weltkrieg* (Waltrop: Verlag Hartmut Spenner, 1994) 474.

73. Gerhard Oestreich, „Die Fachhistorie und die Anfänge der sozialgeschichtlichen Forschung in Deutschland“, *Historische Zeitschrift* 208 (1969). Schorn-Schütte, *Karl Lamprecht. Kulturgeschichtsschreibung* 13 y 26.

Así se reabrió el debate alrededor de Lamprecht, que se había dado por terminado tiempo atrás. Un buen número de monografías y artículos dan cuenta de las investigaciones adelantadas desde entonces. La serie de los trabajos mayores, por cierto, no se inauguró en Alemania sino en Finlandia, con la tesis doctoral de 1977 de Matti Viikari,⁷⁴ un historiador de orientación marxista que rescató, entre otras cosas, la huella que Lamprecht había dejado en los países escandinavos. Siguió en 1984 el libro de la historiadora alemana Luise Schorn-Schütte,⁷⁵ que había iniciado su muy sustanciosa investigación guiada por Gerhard Oestreich. El historiador norteamericano Robert Chickering presentó en 1993 una extensa biografía.⁷⁶ De los escritos que existen hoy sobre el pensamiento de Lamprecht, este libro es seguramente el de mayor impacto internacional, cuando menos para los circuitos que se comunican por medio del inglés.⁷⁷ Por ello, tiene cierto interés que Chickering esté seguro de que no hubo en el pensamiento de Lamprecht la concepción coherente que buscaron Viikari y Schorn-Schütte. Chickering encuentra la demostración más clara del equívoco de ellos en lo que a sus ojos se presenta como un giro hacia el idealismo filosófico, que Lamprecht habría dado después de una fase de orientación más bien materialista, y que lo habría traído de vuelta a la orientación filosófica dominante entre sus colegas.⁷⁸ En el fondo, Lamprecht se le presenta a su más reciente biógrafo como un personaje en demasía excéntrico, más que como un científico de consi-

[257]

74. Viikari.

75. Schorn-Schütte, *Karl Lamprecht. Kulturgeschichtsschreibung*.

76. Chickering, *Karl Lamprecht*.

77. Para acceder a la obra de Lamprecht hay que leer alemán. Ella no ha sido traducida, a pesar de que es de conocimiento común que la *Methodenstreit* la tuvo por objeto central. Esto indica que la comunidad internacional de los científicos sociales se ha hecho una idea de la disputa con base en una imagen y no en presencia del contrincante principal. Una excepción es *What is History? Five Lectures on the Modern Science of History* (New York: Macmillan, 1905).

78. Chickering cree que Lamprecht fue materialista mientras estuvo dedicado a sus trabajos sobre historia económica. En cambio, la posterior elaboración de sus posiciones, realizada bajo la presión de la controversia sobre el método, se habría dado en términos claramente idealistas. Aunque a veces todavía parecía pensar que las condiciones materiales podrían causar unos desarrollos intelectuales, era claro que Lamprecht atribuía a estos unas regularidades propias. Para Chickering, esto último constituye la prueba de una postura idealista y al mismo tiempo demostraría el carácter contradictorio del pensamiento de Lamprecht. Chickering, *Karl Lamprecht* 300-03.

[258]

deración. En su investigación, el análisis de la personalidad de Lamprecht tiende a confundirse con el de su pensamiento.⁷⁹ Tan así es que Lamprecht aparece como artífice principal de su propia derrota. La querrela del método de los historiadores alemanes en esta perspectiva luce como si su asunto central hubiera sido el temperamento del autor de la *Historia alemana*, en lugar del problema del desarrollo del pensamiento histórico allí planteado. En 2005, finalmente, fue publicada una extensa historia del Instituto de Historia Cultural y Universal.⁸⁰ El primero de los tres volúmenes escritos por el historiador alemán Matthias Middell, visiblemente impresionado por su colega norteamericano, se ocupa del tiempo de Lamprecht.

Los historiadores han revisado un gran cúmulo de material archivístico relevante para el caso dentro y fuera de Alemania. El fruto de su trabajo es un conocimiento más amplio y detallado de la trayectoria profesional y de la vida privada de Lamprecht. Hoy día no compartirían los historiadores una condena tan rotunda como la que Lamprecht enfrentó en su momento. Se le abona hasta cierto punto haber luchado contra la orientación político-estatal excesiva de la historiografía alemana dominante, de finales del siglo XIX. En este sentido se le ubica cerca de quienes impulsaron *Annales* o la *New History*. Pero en Alemania la renovación historiográfica que estos nombres representan llegó con un retraso de varios decenios. Y ante la necesidad de explicar este hecho, ante la urgencia de explicar cómo pudo llegar a una condición de atraso una historiografía que había liderado el proceso de profesionalización internacional del oficio, no han faltado las voces que le atribuyen cierta responsabilidad a Lamprecht mismo. Su impaciencia, un estilo apresurado, superficialidades técnicas y, ante todo, una serie de especulaciones no sustentadas le habrían restado fuerza de atracción a la innovación sugerida por él. Comoquiera la opinión generalizada considera que, después

79. Y esto impulsa a Chickering hacia los traumas infantiles de Lamprecht.: “Why did the historian take the risk of embracing a position so bold, yet so heterodox, that it threatened, as he him-self recognized, to destroy his academic reputation? Although it has important historiographical implications, the resolution of this problem can only proceed biographically. The specific intellectual positions of the historian developed in the course of his professional training, but they fit into a framework which had taken shape earlier in response to traumas he experienced as a child”. Roger Chickering, “Young Lamprecht: An Essay in Biography and Historiography”, *History and Theory* 28.2 (may., 1989): 199.

80. Middell.

de la tardía apertura de la historiografía alemana hacia la historia social con sus diversos subcampos, no habría quedado deuda pendiente con Lamprecht. Se da por sentado que por uno u otro camino se han vuelto moneda corriente aquellas ideas e iniciativas de Lamprecht que valían la pena y que la historiografía finalmente ha superado a este autor. La dispendiosa lectura de los escritos de Lamprecht en el presente apenas se considera de “interés histórico”, no se cree que ella sea de mayor provecho ni se espera que tenga importancia para los debates teóricos de nuestro tiempo.⁸¹ La historiografía más general, se inclina hacia esta visión.⁸²

[259]

Para resumir el estado de las cosas como se presenta en la actualidad, se puede decir que de lo que merece atención para la historiografía quedó separado todo aquello que Lamprecht expuso acerca del problema del cambio histórico en la conducta humana. Las apreciaciones historiográficas actuales, a propósito de los planteamientos de Lamprecht en materia de los cambios psicogenéticos, esencialmente, concuerdan con los críticos de hace cien años. A pesar de que hoy se esté más atento a la diversidad de las formas de la vida humana, la perspectiva en que Lamprecht sugirió estudiarla no ha llegado a convencer a los historiadores. Quedó descartada la constatación de unas diferencias significativas en los dispositivos psíquicos (hoy se hablaría de estructuras psíquicas) de los hombres de distintas épocas históricas, y lo mismo vale para la estrategia esbozada por Lamprecht para asumir su investigación. Como se advierte en un apartado anterior de estas líneas, se trata de las premisas que animaron la creación del Instituto de Historia Cultural y Universal.

Identificar con precisión los puntos críticos que continúan motivando reservas de fondo frente a Lamprecht no es fácil, porque lo que constituía el problema más grueso por resolver para él no es objeto real para quienes han discutido su trabajo. La revisión historiográfica no se ha planteado la tarea de evaluar qué tanto avanzó Lamprecht en el estudio del proceso psicogenético, porque no tiene cabida este tipo de reflexión mientras tal proceso no se conciba como objeto de investigación.⁸³ Por ello, para las reflexiones

81. Middell 57. Gerald Diesener, comp., *Lamprecht weiterdenken. Kultur- und Universalgeschichte heute* (Leipzig: Universitätsverlag, 1993).

82. Para un resumen representativo, Iggers y Wang 159-161.

83. Hace ochenta años Norbert Elias llamó la atención de Raymond Aron sobre exactamente este punto. Vera Weiler, “Lucien Lévy-Bruhl visto por Norbert Elias”, *Revista Mexicana de Sociología* 70.4 (oct.-dic., 2008): 794 y 796.

historiográficas sobre Lamprecht, hasta ahora la revolución ontogenética producida en el siglo xx no tiene ninguna relevancia.

[260] En todo caso, para Lamprecht resultaba fundamental el estudio del cambio histórico de la conducta humana en perspectiva psicogenética. En esto él mismo veía la característica distintiva de la concepción de la historia que había comenzado a esbozar desde 1878 y que desde entonces rigió toda su estrategia investigativa.⁸⁴ La literatura historiográfica hace pensar que esta se murió con Lamprecht, y no lo lamenta.

Continuación por otra parte

Pero en realidad el problema del cambio en el comportamiento de los hombres ha seguido ocupando a investigadores de distintas disciplinas, aunque hasta ahora al margen de las corrientes académicas dominantes en ellas. Un caso relativamente cercano a Lamprecht en el tiempo es el del sociólogo Norbert Elias. En el prólogo de 1936 para su obra sobre *El proceso de la civilización*, cuyo subtítulo especifica que se trata de unas investigaciones socio y psicogenéticas, Elias advirtió a los lectores que la primera tarea que le había parecido necesario asumir era la de “Recuperar la perspectiva perdida del proceso y del cambio real del comportamiento humano”.⁸⁵ No dijo quién o quiénes habían tratado de desarrollar previamente dicha perspectiva. Pero si se comparan los escritos de ambos autores, la cercanía intelectual entre ellos, especialmente en relación con la estrategia psicogenética, queda fuera de duda.⁸⁶ No la ha registrado la literatura especializada sobre Lamprecht ni la que se ocupa de Elias.⁸⁷

La imagen generalizada que se ha construido sobre los antecedentes intelectuales de Elias, y también los numerosos trabajos que comparan a

84. Lamprecht, „Denkschrift über Entwicklung...” 421.

85. Norbert Elias, *El proceso de la civilización* (México: FCE, 1987) 51-52.

86. Sobre algunos puntos compartidos, Vera Weiler “Algunos antecedentes de la estrategia de investigación de Norbert Elias”, *Poder, prácticas sociales y proceso civilizador*, coords. Carina V. Kaplan y Victoria Orce (Buenos Aires: Noveduc, 2009) 35-38.

87. Así como la investigación sobre Lamprecht ha estado en manos de los historiadores, la imagen recurrente de Elias y de sus antecedentes intelectuales se debe a los sociólogos. Unos y otros han ignorado el puente entre Lamprecht y Elias. Esto sugiere que las dificultades para reconocer el surgimiento de una estrategia psicogenética y para identificar los esfuerzos continuos por desarrollarla no se pueden explicar en gracia al orden de las disciplinas sino que remite a problemas más generales del desarrollo del pensamiento.

Elias con otros autores, se han elaborado con la omisión de Lamprecht. La excepción la hizo Brigitte Niestroj, que hace veinte años llamó la atención en el *Journal of Historical Sociology* sobre unos puntos de contacto importantes entre Elias y “los estudios etnopsicológicos e histórico-culturales que se realizaron entre finales del siglo XIX y comienzos del XX en el Instituto de Psicología y en el Instituto de Historia Cultural y Universal de la Universidad de Leipzig”.⁸⁸ Niestroj se ocupó ante todo del psicólogo Felix Krueger. Pero a Lamprecht también se refirió; en su pensamiento encontraba una pista que podría llevar a una mejor comprensión de Elias. Pero las advertencias de Niestroj no fueron atendidas. En lo referente a la historia, entre los antecedentes de Elias siguió firmemente instalado el historiador Johan Huizinga, no obstante las serias reservas que abrigaba sobre el enfoque psicogenético.⁸⁹ Cuando Elias, desde el exilio londinense, le envió a Huizinga el primer tomo de su *Proceso de la civilización* con el incisivo subtítulo, este le hizo saber que por lo pronto no tendría tiempo para ocuparse de este trabajo.⁹⁰ Es cierto que en el texto de Elias se encuentran unas referencias a *El otoño de la Edad Media* y al estudio sobre Erasmo de Huizinga. Ellas indican observaciones empíricas compartidas, mas no informan sobre cómo las entiende cada uno de los autores. Ayuda tener en cuenta las diferencias sustanciales de Huizinga con la concepción de la historia de Lamprecht. Las manifestó en su lección inaugural de Groninga sobre “el componente estético en las representaciones históricas” en 1905.⁹¹ Y al final de su vida, mucho después de *El otoño de la Edad Media*, las mantenía. En su autobiografía “Mi camino hacia la historia”, escribió en 1943:

[261]

La prolongada disputa, en cuyo curso el esquematismo vacío y las construcciones endebles de Karl Lamprecht resultaron rechazados por Windelband, Rickert, Simmel, Eduard Meyer y otros, había pasado casi desapercibida en este país. Pero esta disputa no había significado otra cosa que la irrefutable autoafirmación del espíritu frente al evolucionismo en las ciencias de la cultura, una restauración de la *Humaniora* en

88. Niestroj, „Norbert Elias: A Milestone...” 153.

89. Christoph Strupp, *Johan Huizinga: Geschichtswissenschaft als Kulturgeschichte* (Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 2000) 46. Weintraub 161-246.

90. Elias debió de estar ansioso de discutir su libro con Huizinga, porque le envió un ejemplar de la edición privada. L. Huizinga a Elias, Leiden 23 de noviembre de 1937, DLA, A: Elias.

91. Strupp 45-49.

la autonomía e igualdad que le corresponden y al mismo tiempo una refutación definitiva del realismo histórico ingenuo.⁹²

[262]

Elias nunca mencionó a Lamprecht, a pesar de que con él compartió la idea, por otra parte nada común, del cambio de la constitución psíquica de los hombres en un proceso histórico observable.⁹³ Es cierto que la parquedad de Elias en materia de referencias a otros autores ha sido objeto de observaciones críticas. Algunos autores creen que ella se habría originado en una obstinación por crear algo enteramente novedoso.⁹⁴ Este tipo de apreciaciones sobre Elias se parece mucho al diagnóstico practicado por Chickering a Lamprecht. En ambos casos la técnica del escrutinio biográfico se ha acompañado de una perspectiva en la cual las tesis controversiales de los autores estudiados aparecen como derivadas de experiencias particulares. Puede ser una manera de evadir problemas más de fondo del desarrollo del pensamiento. Esto nos remitiría a dificultades que son de los analistas, más que de los autores analizados por ellos. ¿Qué control ofrece el argumento biográfico-particularista en este caso? El problema es real. Pues, evidentemente, no se le puede atribuir a Elias el hecho de que la literatura sobre él no haya asumido la relación íntima entre su pensamiento y el de Lamprecht. Desde luego que tampoco corre por cuenta de Elias la dificultad de los expertos en Lamprecht para asumir que el programa psicogenético ha sido retomado por parte de Elias y otros y que la apuesta fecunda a favor de la psicología del desarrollo en este contexto ha rendido ya frutos sumamente importantes.

Conviene tener en cuenta lo anterior una vez que se acepte la relación Lamprecht-Elias y se busque explicar por qué Elias evitó referirse a esta relación directamente. Hay muchas razones para pensar que Elias, cuando

92. Johan Huizinga, *Mein Weg zur Geschichte* (Basilea: Benno Schwäbe & Co., 1947) 50-51.

93. Esto constituye una cercanía fundamental, cuya importancia se aprecia cuando se tiene en cuenta que las ciencias sociales continúan gobernadas por el supuesto de que todos los seres humanos presentan la misma constitución espiritual y psíquica, es decir, por las premisas de una “antropología trascendental y universalista”. Georg W. Oesterdiekhoff, *Psyche und Gesellschaft in der Entwicklung* (Norderstedt: Bod, 2009) 22-23.

94. Esta “tradicón” la inició Karl-Siegbert Rehberg, „Form und Prozeß. Zu den katalysatorischen Wirkungschancen einer Soziologie aus dem Exil: Norbert Elias“, *Materialien zu Norbert Elias' Zivilisationstheorie*, P. Gleichmann, J. Goudsblom, H. Korte (Frankfurt: Suhrkamp, 1979) 101-169.

señaló que quería “Recuperar la perspectiva perdida del proceso y del cambio real del comportamiento humano” estaba tratando de proceder de una manera que les asegurara a sus esfuerzos una suerte distinta a la que habían sufrido los de Lamprecht. Que haya querido proceder “dentro de límites seguros” puede leerse como indicación con varios sentidos. No hay duda de que quería avanzar hacia un conocimiento más preciso de las relaciones entre los cambios en el comportamiento y el de las estructuras sociales. Sobre este punto fue suficientemente claro. Dados los antecedentes de la perspectiva de interés “dentro de límites seguros” también indica que Elias quería proceder de una manera que asegurara que dicha perspectiva no se volviera a hundir. Debió tener conciencia de la extraordinaria resistencia afectiva que había acompañado la ofensiva contra Lamprecht, no solo por el ruido que ella había producido en la academia alemana, sino también por la participación de Max Weber en ella. Por otra parte Elias sabía que la dificultad de concebir la psique humana como estructura que varía significativamente entre distintas sociedades no es una peculiaridad nacional alemana. Se lo había demostrado con claridad el curso que tomó el debate sobre los trabajos de Lucien Lévy-Bruhl acerca de la mentalidad primitiva en los años veinte en París. Elias divergía de la opinión adversa a la estrategia de Lévy-Bruhl que se impuso allí. A su juicio era urgente establecer como objeto de investigación el proceso psicogenético. Mientras no se admita que se puede observar un proceso así, no se puede comprender a Lévy-Bruhl ni *El proceso de la civilización*, le escribió al sociólogo francés Raymond Aron, a mediados de 1939.⁹⁵

[263]

Como se ha evidenciado, para Lamprecht aplica lo mismo. Pero además se advierte que si se admite el cambio psicogenético como proceso real, se perciben unas continuidades en los esfuerzos por estudiarlo, que, de otro modo, quedan inadvertidas. Si esto vale para Lamprecht y el Instituto de Historia Cultural y Universal bajo su dirección, se habrá ganado un criterio claro también para apreciar en dónde y de qué manera ha sido realmente tomada y continuada la labor realizada por Norbert Elias.

95. Elias a Aron, julio 22 de 1939, DLA, A: Elias, Nachlieferung 1999: A 2., cf. Weiler, Lévy-Bruhl 5.

OBRAS CITADAS

- [264] Bastian, Adolf. *Die Rechtsverhältnisse bei verschiedenen Völkern der Erde. Ein Beitrag zur vergleichenden Ethnologie*. Berlin: Georg Reimer, 1872.
- Bernheim, Ernst. *Lehrbuch der historischen Methode und der Geschichtsphilosophie*. 2 vols. 5.^a y 6.^a ed. Leipzig, New York: Sentry Press, 1908.
- Blanke, Horst Walter, comp. *Transformation des Historismus. Wissenschaftsorganisation und Bildungspolitik vor dem Ersten Weltkrieg*. Waltrop: Verlag Hartmut Spenner, 1994.
- Blondel, Georges. "Reseña de Karl Lamprecht, *Deutsches Wirtschaftsleben im Mittelalter. Untersuchungen über die Entwicklung der materiellen Kultur des platten Landes – Auf Grund der Quellen zunächst des Mosellandes*". *Revue Historique* 01 (1888): 371-380.
- Chickering, Roger. „Der ‚Leipziger Positivismus‘“. *Comparativ* 5 Jg. 3 (1995) : 20-31.
- Chickering, Roger. *Karl Lamprecht. A German Academic Life (1856-1915)*. New Jersey: Humanity Press, 1993.
- Chickering, Roger. „Das Leipziger Positivisten-Kränzchen um die Jahrhundertwende“. *Kultur und Kulturwissenschaften um 1900 II : Idealismus und Positivismus. Die Grundspannung in Kultur und Kulturwissenschaft um 1900*. Comp. Rüdiger v. Bruch. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1997.
- Chickering, Roger. "Young Lamprecht: An Essay in Biography and Historiography". *History and Theory* 28.2 (may., 1989).
- Diesener, Gerald, comp. *Lamprecht weiterdenken. Kultur- und Universalgeschichte heute*. Leipzig: Universitätsverlag, 1993.
- Droysen, Johann Gustav. "El secreto de todo movimiento es su fin". *Historica*. Barcelona: Editorial Alfa, 1983.
- Droysen, Johann Gustav. *Grundriss der Historik* (Mauskriptdruck). Jena: Friedrich Frommann, 1858.
- Dux, Günter. *Historisch-genetische Theorie de Kultur*. Weilerwist: Velbrück, 2005.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización*. México: FCE, 1987.
- Goldfriedrich, Johann A. *Geschichte des deutschen Buchhandels*. Leipzig: Verlag des Börsenvereins Deutscher Buchhändler, 1908, 1909 y 1913.
- Huizinga, Johan. *Mein Weg zur Geschichte*. Basilea: Benno Schwäbe & Co., 1947.
- Iggers, Georg G. y Edward Q. Wang. *A Global History of Modern Historiography*. Harlow: Pearson / Longman , 2008.
- Jüttemann, Gerd, comp. *Wegbereiter der Historischen Psychologie*. München / Weinheim: Beltz, Psychologie Verlags Union, 1988.

- Krueger, Felix. *Über Entwicklungspsychologie* (Arbeiten zur Entwicklungspsychologie 1). Leipzig: W. Engelmann, 1915.
- Lamprecht, Karl. „Denkschrift über Entwicklung, gegenwärtigen Stand und Zukunft des Königlich Sächsischen Instituts für Kultur- und Universalgeschichte bei der Universität Leipzig“. *Karl Lamprecht. Alternative zu Ranke. Schriften zur Geschichtstheorie*. Comp. Hans Schleier. Leipzig: Reclam, 1988.
- Lamprecht, Karl. „Die Forschungsabteilung für Kultur- und Universalgeschichte betreffend. Denkschrift vom 3. August 1914“. *Karl Lamprecht. Alternative zu Ranke. Schriften zur Geschichtstheorie*. Comp. Hans Schleier. Leipzig: Reclam, 1988. [265]
- Lamprecht, Karl. „Die kultur- und universalhistorischen Bestrebungen an der Universität Leipzig (Berlín, 11 de agosto de 1908)“. *Karl Lamprecht. Alternative zu Ranke. Schriften zur Geschichtstheorie*. Comp. Hans Schleier. Leipzig: Reclam, 1988.
- Lamprecht, Karl. „Kulturgeschichte und Geschichte“ (1910). *Transformation des Historismus. Wissenschaftsorganisation und Bildungspolitik vor dem Ersten Weltkrieg*. Comp. Horst Walter Blanke. Waltrop: Verlag Hartmut Spenner, 1994.
- Lamprecht, Karl. „Universalgeschichtliche Untersuchung mittelalterlicher Verfassungsprobleme (Mitteilungen über Übungen, welche im Königlichem Institut für Kultur- und Universalgeschichte bei der Universität Leipzig in der Zeit vom Wintersemester 1911/12 bis zum Wintersemester 1912/13 abgehalten worden sind)“. Schleier, *Alternative* 405-06.
- Lamprecht, Karl. *Beiträge zur Geschichte des französischen Wirtschaftsleben im 11. Jahrhundert*. = Staats- und socialwissenschaftliche Forschungen I, 3. Heft, editado por Gustav Schmoller, Leipzig, 1878.
- Lamprecht, Karl. *Das Königlich Sächsische Institut für Kultur- und Universalgeschichte bei der Universität Leipzig* (Discurso pronunciado con motivo de la inauguración del Instituto el día 15 de mayo de 1909). Leipzig: Barth, 1909.
- Lamprecht, Karl. *Deutsche Geschichte*, 12 vols. Berlin y Friburgo: s. n., 1891-1909.
- Lamprecht, Karl. *Einführung in das historische Denken*. Leipzig: R. Voigtländer Verlag, 1912.
- Lamprecht, Karl. *What is History? Five Lectures on the Modern Science of History*. New York: Macmillan, 1905.
- Middell, Matthias. *Weltgeschichtsschreibung im Zeitalter der Verfachlichung und Professionalisierung. Das Leipziger Institut für Kultur- und Universalgeschichte 1890-1990*. Vol. 1. Leipzig: Akademische Verlagsanstalt, 2005.

- Niestroj, Brigitte H. E. „Ist der Logos des Psychischen in der Geschichte verborgen? Zum historisch-Sozialen und Überzeitlichen der Seele bei Felix Krueger“. *Wegbereiter der Historischen Psychologie*. Comp. Gerd Jütteman. München / Weinheim: Beltz, Psychologie Verlags Union, 1988.
- Niestroj, Brigitte H. E. „Norbert Elias: A Milestone in Historical Psycho-Sociology. The Making of the Social Person“. *Journal of Historical Sociology* 2.2 (1989): 136-160.
- Oesterdiekhoff, Georg W. *Psyche und Gesellschaft in der Entwicklung*. Norderstedt: Bod, 2009.
- Penny III, Henry Glenn. „Beati possedentes‘: Die Aneignung materieller Kultur und die Anschaffungspolitik des Leipziger Völkerkundemuseums“. *Comparativ* 5-6.10 (2000): 68-102.
- Preyer, William Tracy. *Mental Development of the Child*. New York: D. Appleton & Co., 1894.
- Rehberg, Karl-Siegbert, comp. *Norbert Elias und die Menschenwissenschaften: Studien zu Entstehung und Wirkungsgeschichte seines Werkes*: Frankfurt: Suhrkamp, 1996.
- Schleier, Hans. „Der Kulturhistoriker Karl Lamprecht, der ‘Methodenstreit‘ und die Folgen“. *Karl Lamprecht. Alternative zu Ranke. Schriften zur Geschichtstheorie*. Comp. por Hans Schleier. Leipzig: Reclamverlag, 1988.
- Schleier, Hans. *Geschichte der deutschen Kulturgeschichtsschreibung. Vom Ende des 18. bis Ende des 19. Jahrhunderts*. Tomo 1. Waltrop: Hartmut Spenner, 2003.
- Schönebaum, Herbert. *Karl Lamprecht. Ausgewählte Schriften zur Wirtschafts- und Kulturgeschichte und zur Theorie der Geschichtswissenschaft*. Aalen: Scientia Verlag, 1974.
- Schorn-Schütte, Louise. „Nachwirkungen der Lamprechtschen Geschichtsschreibung. Rezeptionen im Ausland und in der deutschen Geschichtswissenschaft und Soziologie“. *Karl Lamprecht weiterdenken. Universal- und Kulturgeschichte heute*. Comp. Gerald Diesener. Leipzig: Leipziger Universitätsverlag, 1993.
- Schorn-Schütte, Luise. „Karl Lamprecht. Wegbereiter einer historischen Sozialwissenschaft?“. *Deutsche Geschichtswissenschaft um 1900*. Comp. Notker Hammerstein. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1988.
- Schorn-Schütte, Luise. *Karl Lamprecht. Kulturgeschichtsschreibung zwischen Wissenschaft und Politik*. Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht, 1984.
- Stern, William. *Psychologie der frühen Kindheit bis zum sechsten Lebensjahre*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1914.

- Strupp, Christoph. *Johan Huizinga: Geschichtswissenschaft als Kulturgeschichte*. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 2000.
- Viikari, Matti. *Die Krise der „historischen“ Geschichtsschreibung und die Geschichtsmethodologie Karl Lamprechts*. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia, 1977.
- Weiler, Vera. “Algunos antecedentes de la estrategia de investigación de Norbert Elias”. *Poder, prácticas sociales y proceso civilizador*. Coords. Carina V. Kaplan y Victoria Orce. Buenos Aires: Noveduc, 2009.
- Weiler, Vera. “Lucien Lévy-Bruhl visto por Norbert Elias”. *Revista Mexicana de Sociología* 70.4 (oct.-dic., 2008): 791-822.
- Weintraub, Karl J. *Visions of Culture*. London / Chicago: Chicago University Press, 1966.

[267]